

El amor médico

Tirso de Molina

Tirso de Molina (Gabriel Téllez)

Texto basado en la edición príncipe en PARTE CUARTA DE LAS COMEDIA DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA (Madrid, 1635), con el apoyo de varias ediciones más recientes de la misma obra. Fue pasado al HTML para ser presentada en esta colección por Vern Williamsen en 1997.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

- Doña GERÓNIMA
- TELLO, criado
- QUITERIA, criada
- [MACHADO]
- Don GONZALO
- Don GASPAR
- Don RODRIGO, galán
- DELGADO, criado
- Don ÍÑIGO
- Don MARTÍN
- Doña ESTEFANÍA

JORNADA PRIMERA

Salen doña GERÓNIMA y QUITERIA

GERÓNIMA: ¿Hay huésped más descortés?
¡Un mes en casa, al regalo
y mesa de don Gonzalo,
y sin saber en un mes
que mujer en ella habita,

5

o si lo sabe, que es llano,
 blasonar de cortesano
 y no hacerme una visita?
 ¡Jesús, Quiteria, es grosero
 aunque tú vuelvas por él! 10
 QUITERIA: Yo, en lo que he notado dél,
 perfeto le considero:
 la persona, un pino de oro;
 un alma en cualquiera acción;
 de alegre conversación, 15
 guardando en ella el decoro
 que debe a su calidad;
 en lo curioso un armiño,
 mas no afectando el aliño
 que afemina nuestra edad; 20
 mozo, lo que es suficiente
 para preñar hermosuras
 mas no para travesuras
 de edad, por poca, imprudente.
 Júzgole yo de treinta años. 25
 GERÓNIMA: Pinta en él la perfección
 que el conde de Castellón
 en su *Cortesano*.
 QUITERIA: Extraños
 humores en ti ha causado
 ese enojo que condeno. 30
 Ya no tendrá nada bueno,
 porque no te ha visitado.
 Si ignora que en casa hay dama,
 ¿qué le culpas?
 GERÓNIMA: No lo creas;
 que, aunque abonarle desees, 35
 un mes de mesa y de cama
 en casa, viendo criadas,
 escuderos, coche y silla,
 si no es que se usa en Castilla
 en las más autorizadas 40
 servirse los caballeros
 de dueñas y de doncellas,
 sacado habrá ya por ellas
 quién vive aquí.
 QUITERIA: Forasteros
 más tratan de su negocio 45

que de tantas menudencias.
 GERÓNIMA: ¡Qué alegas de impertinencias!
 La curiosidad es ocio
 de obligación en discretos;
 que nunca están los cuidados 50
 en ellos tan ocupados
 que perjudiquen respetos,
 hijos de la cortesía,
 y más en casas extrañas.
 Porque veas que te engañas, 55
 anoche a la celosía
 del patio le vi bajar
 y para que no tuviese
 disculpas, porque me oyese,
 dije en voz alta, "Aguilar,
 ¿dónde dejáis a mi hermano?" 60
 Y respondiome, "Señora,
 iba a la Alameda agora."
 Entonces él, cortesano,
 quitó a la reja el sombrero 65
 sin extrañar el oírme.
 ¿Osarás ahora decirme
 que no peca de grosero
 quien sin hacer novedad
 de escuchar que en casa había 70
 hermana la suponía?
 QUITERIA: Culpa la severidad
 de tu hermano; ¿mas pasó
 sin hablarte?
 GERÓNIMA: Hizo un pequeño 75
 comedimiento y, risueño,
 en la otra cuadra se entró.
 QUITERIA: Es tan negro circunspecto
 mi señor que habrá mostrado
 en que no te vea cuidado,
 y don Gaspar tan discreto 80
 que le adivinará el gusto.
 ¿Mas que nunca en él te habló
 después que está en casa?
 GERÓNIMA: No; que como muestra disgusto
 porque no me determino 85
 en admitir persuasiones
 casamenteras, pasiones

de hermano, a que no me inclino,
le ocasionan a no hablarme
dos meses ha. 90

QUITERIA: No me espanto;
haste embebecido tanto
en latines que a cansarme
llego yo sin que me importe,
cuanto y más quien se encargó
de ti desde que murió 95
tu padre.

GERÓNIMA: Yo sigo el norte
de mi inclinación; ¿qué quieres?,
mi señor se recreaba
de oírme cuando estudiaba.
¿Siempre han de estar las mujeres 100
sin pasar la raya estrecha
de la aguja y la almohadilla?
¡Celebre alguna Sevilla
que en las ciencias aprovecha!
De ordinario los vasallos 105
suelen imitar su rey
en las costumbres y ley.
Si da en armas y en caballos,
soldados y caballeros
son el sabio y ignorante; 110
enamorados, si amante;
si ambicioso, lisonjeros.
Dicen que en Indias hay gente
que, porque a un cacique vieron
sin un diente, todos dieron 115
luego en sacarse otro diente.
La reina doña Isabel,
que a tanta hazaña dio fin,
empieza a estudiar latín
y es su preceptora en él 120
otra que por peregrina
no hay ingenio que no asombre,
tanto que olvidan su nombre
y la llaman **la Latina**.
Por esto quiero imitalla. 125
QUITERIA: Haces bien; mas dese modo
procura imitarla en todo,
por mujer y por vasalla;

cásate, pues se casó.

GERÓNIMA: Dame tú un rey don Fernando 130
que, a Castilla gobernando,
me deje estudiar, que yo
haré mis dichas iguales.
El matrimonio es Argel,
la mujer cautiva en él. 135
Las artes son liberales
porque hacen que libre viva
a quien en ellas se emplea;
¿cómo querrás tú que sea
a un tiempo libre y cautiva? 140
QUITERIA: Yo no te sé responder,
porque no sé argumentar;
pero, ¿por qué ha de estudiar
medicina una mujer?

GERÓNIMA: Porque estimo la salud, 145
que anda en poder de ignorantes.
¿Piensas tú que seda y guantes
de curar tienen virtud?
Engañaste si lo piensas;
desvelos y naturales 150
son las partes principales
que con vigiliass inmensas
hacen al médico sabio;
por ver si a mi patria puedo
aprovechar contra el miedo, 155
que a la salud hace agravio.
¿No es lástima que examinen
a un albéitar herrador,
a un peraile, a un tundidor,
y que antes que determinen 160
que pratique su ejercicio
aprueben su suficiencia;
y la medicina, ciencia
que no tiene por oficio
menos que el dar o quitar 165
la vida que tanto importa,
con una asistencia corta
de escuelas, un platicar
dos años a la gualdrapa
de un dotor en ella experto 170
porque más hombres ha muerto,

prolijo de barba y capa,
 en habiendo para mula
 luego quede graduado;
 antes de ser licenciado 175
 de doctor? ¿Quien no regula
 estos peligros no es necio?
 QUITERIA: Cuanto a esa parte estoy bien
 con lo que dices.
 GERÓNIMA: ¿Que den
 joya que no tiene precio 180
 ni se puede restaurar
 a un bárbaro desafortunado?
 QUITERIA: Y aun no dan de balde muerte,
 que se la hemos de pagar.
 Diz que que en Madrid enseñaba 185
 cierto verdugo su oficio
 no sé a qué aprendiz novicio
 y, viendo que no acertaba,
 puesto sobre un espantajo
 de paja, aquellas acciones 190
 infames de sus liciones,
 le echó la escalera abajo
 diciéndole, ["Andad, señor,
 y pues estáis desahuciado
 para oficio de hombre honrado, 195
 estudia para doctor."]
 GERÓNIMA: ¡Cosa extraña que en cualquiera
 arte, por poco que valga,
 haya aprendiz que no salga
 con ella, echándole fuera, 200
 y que en esta no ha de haber
 médico que desechas,
 Quiteria!
 QUITERIA: Para matar
 poca ciencia es menester.
 Tuvo un pobre una postema, 205
 dicen que oculta en un lado,
 y estaba desesperado
 de ver la ignorante flema
 con que el doctor le decía,
 "En no yéndolos a la mano, 210
 en beber, moríos, hermano,
 porque ésa es hidropesía."

Ordenóle una receta
 y cuando le llegó a dar
 la pluma para firmar, 215
 la mula, que era algo inquieta,
 asentóle la herradura
 --emplasto dijera yo--
 en el lado y reventó
 la postema ya madura, 220
 con que, cesando el dolor,
 dijo, mirándola abierta,
 "En postemas más acierta
 la mula que su dotor."
 GERÓNIMA: Pues por eso determino 225
 irme tras el natural
 que aprenden todos tan mal,
 ya que en su estudio me inclino.
 QUITERIA: Volverás por el desprecio
 de los médicos ansí. 230
 GERÓNIMA: Y por el que hizo de mí
 nuestro forastero necio.
 QUITERIA: ¿Ahí tornamos?
 GERÓNIMA: Me ha enfadado
 el poco caso que ha hecho
 de mí. ¿Sabes qué sospecho? 235
 Que le trae tan desvelado
 la dama que en Madrid deja
 que no le dan pensamientos
 lugar para cumplimientos.
 QUITERIA: Eso agora ya es conseja; 240
 ¿qué nos faltaba si hubiera
 correspondencias constantes?
 Ya obligaciones y guantes
 se gastan de una manera.
 Amadises y Macías 245
 alambicaban celebros;
 y, habitando Beltenebros,
 libros de caballerías
 tienen esa calidad;
 que los de ahora, si lo notas, 250
 en calzándose las botas
 descalzan la voluntad.
 GERÓNIMA: Pues hagamos la experiencia.
 QUITERIA: ¿Cómo la habemos de hacer?

GERÓNIMA: Vile anoche revolver 255
papeles, sin advertencia
de que acecharle podían.
QUITERIA: ¿Por dónde?
GERÓNIMA: Por el espacio
de la llave.
QUITERIA: ¡Qué despacio
tus desvelos te tenían! 260
GERÓNIMA: ¿Qué quieres? La privación
es causa del apetito;
no haberme visto es delito
que ofende mi presunción.
Y dije, entre mí, "Sepamos 265
quién puede este Adonis ser
que no se nos deja ver,
temeroso de que aojamos."
Estaba el tal en jubón,
con calzones de tabí 270
de naranjado y turquí;
y con tal satisfacción
de sí que de cuando en cuando,
Narciso de sus despojos,
se andaba, todo en sus ojos, 275
por sí mismo paseando.
QUITERIA: Ya eso fue mucho notar.
GERÓNIMA: Si él fuera al paso discreto
que galán, yo te prometo
que llevara qué soñar, 280
porque es su disposición,
por gallarda, peregrina.
QUITERIA: ¿Y eso está en la medicina?
GERÓNIMA: No, pero en mi inclinación.
Advertí, pues, que leyendo 285
papeles ya los doblaba,
ya otra vez los repasaba;
con los primeros riyendo,
con los otros suspirando
y, aunque no los entendí, 290
--que los leyó para sí--
dije, "¿Riyendo y llorando?
Aunque adivino en bosquejo,
afectos sentís de amante;
que siempre imita al semblante 295

de quien se mira el espejo."
 No los leyó una vez sola;
 antes, para asegurarse
 los mismos, despabilar
 quiso la vela y matóla, 300
 con que le forzó a acostarse
 y a mí, riendo, a volverme
 a la cama. Entretenerme
 pudiera a no desmandarse
 en mí su imaginación 305
 que, de principios pequeños
 apadrinándola sueños,
 es ya mal de corazón.
 Yo tengo celos, Quiteria,
 y he de ver, pues me maltratan, 310
 de qué estos papeles tratan.
 QUITERIA: ¡Qué bien medraste en la feria!
 ¿Dónde, pues, hemos de hallarlos?
 GERÓNIMA: Las navetas los tendrán
 de aquel contador, que están 315
 sin llaves para guardarlos.
 Salgamos dese cuidado.
 QUITERIA: Vamos, porque le asegures,
 y enferma para que cures
 la ciencia que has estudiado, 320
 que uno y otro es frenesí.
 GERÓNIMA: En accidentes de amor
 no cura bien el dotor
 que no cura para sí.

*Vanse. Salen don GASPAS y don GONZALO, y sale también
 MACHADO*

GONZALO: Yo sé que no habéis de echar, 325
 mientras estéis en Sevilla,
 menos, señor don Gaspar,
 pasatiempos de Castilla,
 que ésa es río y ésta es mar.
 Mucho de Toledo cuentan, 330
 donde Isabel y Fernando
 su corte dicen que asientan.
 Su Tajo arenas criando
 que fama más que oro aumentan;

sus pancayos cigarrales 335
 que, viéndose en sus cristales,
 les sirven de apretadores
 listones de eternas flores
 que visten sus pedernales.
 Palacios de Galiana; 340
 huerta del Rey deleitosa
 que tanta opilación sana;
 bienes de la vega hermosa,
 hasta en permisiones llana;
 membrillares y amacenas, 345
 sus riberas siempre llenas;
 entre frutas peregrinas;
 de azabache sus endrinas...
 MACHADO: No olvides sus berenjenas.
 GONZALO: ...sus aljibes siempre helados; 350
 sus damas siempre discretas;
 sus ingenios laureados,
 ya de Apolo por poetas,
 ya de Marte por soldados;
 alcázar y iglesia santa, 355
 puentes, título imperial,
 concilios, virtud que espanta;
 tanta sangre principal,
 tanta mitra y gente tanta.
 Todo eso, que es maravilla 360
 con que blasona Castilla
 y se ilustra mi nación,
 es la grandeza en borrón
 de nuestra Memfis Sevilla.
 GASPAR: No lo habéis encarecido 365
 mucho; corto habéis andado,
 pues un mes que la he vivido
 en vuestra casa hospedado,
 de su nobleza aplaudido,
 si en alabarla me fundo, 370
 zodiaco considero
 que es del uno y otro mundo,
 dividiéndose el primero
 por el Betis del segundo.
 Árbitros límites da 375
 a los dos orbes y está

como raya su corriente
 hacia esta parte de oriente
 y del ocaso hacia allá.
 ¿Quién hay que alabarle pueda? 380
 ¡Pluguiera a Dios que el pesar
 que sus deleites me veda
 supiera en ella gozar
 río, Alcázar y Alameda!
 GONZALO: ¿Pues qué hay de nuevo? 385
 GASPAR: Este pliego
 que acabo de recibir
 para fin de mi sosiego.
 GONZALO: Nunca os puedo persuadir,
 por más que os conjuro y ruego,
 a que acabéis de contarme 390
 la causa que, por honrarme,
 de Toledo os trujo aquí.
 O no halláis caudal en mí
 de amigo para fiarme
 secretos o pagáis mal 395
 la amistad que me debéis.
 GASPAR: Si como os sobra el caudal,
 don Gonzalo, y conocéis
 que os le correspondo igual,
 me permitiera el respeto 400
 a hablar, yo os satisficiera...;
 pero escuchad que, en efeto,
 no es bien, cuando amor espera
 morir, que guarde secreto.
 Serví en la imperial Toledo 405
 por inclinación a un ángel,
 primer móvil de los gustos,
 Argel de las libertades,
 de superior jerarquía
 hasta el nombre que sus padres 410
 la dieron, que fue Micaela,
 blasón suyo, a ser constante.
 Halló el favor en sus ojos
 entrada para burlarme;
 ventas las llamó un discreto 415
 donde el amor caminante
 tomar un refresco suele

y, si anochece, apear-se
para proseguir después
hasta el alma su viaje. 420
Recibiéronme dos niñas
entre risueñas y graves,
pero de niñas y en venta
quien se fía poco sabe.
Hechizáronme amorosas 425
y, cuando pasé adelante,
sin alma me hallé. ¿Qué mucho
que ventas y ojos engañen?
¡Qué de favores alegres
a censo echaron pesares 430
que entonces tomaba a usura
y agora aprietan! No en balde
dicen que el gusto y dinero
en príncipes y en amantes
deleitan al recibirse 435
y congojan al pagarse.
Seis meses corrió mi dicha
la derrota favorable
de honestas correspondencias,
pero en amores y en mares 440
la mudanza es el piloto,
pues, cuando desembarcarme
en la playa de Himineo
pensaba, sopló un levante
de celos que me volvieron 445
al golfo, donde sin lastre
de sufrimiento me llevan
mis desdichas a anegarme.
Fue el caso, pues, que quisieron
intereses de su madre 450
y un hermano, sin consulta
de mi dama, hacer alcaide
de su voluntad, ya ajena,
a un caballero que en sangre,
hacienda, edad, discreción, 455
tengo, si no que envidiarle,
a lo menos que temerle;
permitidme que le alabe,
que el valor, aunque compita,
no desluce calidades. 460

Estaba en Valencia entonces
 y llamáronle, ignorantes
 de que sin su permisión
 la voluntad profanase
 derechos de la obediencia, 465
 como si en fe de llamarse
 dios Amor no se eximiese
 de leyes universales.
 Hasta entonces ignoraba
 mi ingrata que apresurasen 470
 cautiverios de por vida
 diligencias tutelares
 y así, creciendo favores,
 fuera justo recelarme
 de llamas que están más cerca 475
 de su fin cuanto más arden.
 Registradores baldíos
 se ocuparon en contarles
 los pasos a mis deseos
 y, como el fuego no sabe 480
 encubrirse ni el amor,
 sacaron por las señales
 de mis afectos mis dichas.
 ¡Qué de daño envidias hacen!
 No sé cuál dellos, o todos, 485
 escribieron a don Jaime,
 --así se llama mi opuesto--
 las razones semejantes,
 "Por mucho que apresuréis,
 llamado, pasos amantes, 490
 si elecciones se anteponen,
 a casaros vendréis tarde.
 Don Gaspar de Benavides
 llega a tener tanta parte
 en la dama que os ofrecen 495
 que hay quien se atreve a llamarle
 usufrutuario vuestro.
 Si con esto juzgáis fácil
 el riesgo que la honra corre,
 discreto sois, Dios os guarde." 500
 Iba la carta sin firma
 y, como en Valencia nace
 tan delicado el honor,

imitó a sus naturales
y acreditó sus renglones 505
escribiéndole a su madre
repudios y menosprecios
--con celos no es cortés nadie--.
Metió en el pliego el papel
recibido y fue bastante 510
en su madre a concluir
con su vida sus pesares.
Estaba el hermano ausente
y mi dama, que eclipsarse
sintió el sol de su opinión, 515
se persuadió, --no os espante
que fue la sospecha urgente--,
a que yo, por estorbarle
ejecuciones violentas
tan a riesgo de matarme, 520
aquella carta había escrito
y, airada de que quedase
por mí su fama dudosa
y su amor por inconstante,
favores trocó en desdenes, 525
desprecios vi por donaires,
rigor por correspondencias,
por premios severidades;
no admitió satisfacciones,
ni bastaron a abonarme 530
juramentos inocentes;
¿pero quién habrá que amanse
enojos en la mujer
que atropella por vengarse,
cuando aborrece de veras, 535
respetos y calidades?
Notificóme retiros;
a mis disculpas diamante,
a mis diligencias bronce,
a mis sentimientos áspid. 540
Y dando cuenta de todo
a su hermano, provocarle
pudo a venganzas de honor;
ved de un yerro los que nacen.
Yo, que desvelado siempre 545
registraba enemistades

para averiguar por ellas
 quién fue el autor de mi ultraje
 y aquella carta sin firma,
 una vez que por el margen 550
 del Tajo en estos discursos
 consultaba sus cristales,
 vi conversando junto a ellos
 dos destos que en las ciudades,
 sanguisuelas de las honras, 555
 sin espadas sacan sangre;
 censura de las doncellas,
 sátira de los linajes,
 zoilos de los ausentes,
 de los ingenios vejamen, 560
 destos, en fin, que mirones
 en los templos y en las calles,
 porque todo lo malician,
 dicen que todo lo saben.
 Despreciábanlos los cuerdos, 565
 temíanlos los cobardes,
 pero entre todos yo solo
 gusté singularizarme,
 opuesto suyo, de suerte
 que hallaron en mi semblante 570
 con letras de menosprecio
 escritas sus libertades.
 A esta causa siempre tuve,
 si no infalibles, probables
 sospechas de que por ellos 575
 renunció su amor don Jaime.
 Lleguélos a hablar entonces
 y, para certificarme
 de todo punto, troqué,
 cauteloso conversable, 580
 sospechas en certidumbres,
 porque, empezando a tratarse
 varios géneros de cosas,
 unas de risa, otras graves,
 los enlacé en mi suceso, 585
 delectando en las señales
 de su inquieta turbación
 mis recelos sus verdades.
 Entonces, ya la irascible

predominando en la sangre, 590
les dije, "No es bien nacido,
ni de hombre puede preciarse
quien, con la lengua o la pluma,
cuando escriba o cuando hable,
desmintiéndose en aquella, 595
firmar en esta no sabe.
Carta sin firma es libelo
que contra sí mismo hace
quien no osa poner su nombre
por confesar que es infame. 600
El apellido es blasón
que califica linajes,
que diferencia sujetos,
que autoriza antigüedades;
quien le oculta es porque teme 605
que por él a luz no saque,
sambenitos del honor,
la bajeza de sus padres.
Si es infamia el desdecirse,
¿no es desdecirse el quitarle 610
a una carta autor y firma?
Dígalo el más ignorante.
Claro está que, receloso
de que tienen de forzarle
a desmentirse a sí mismo 615
y confesar falsedades,
lo mismo que escribe niega
y que en su contrario añade
circunstancias de valor
en todos los tribunales. 620
Infames, pues, por escrito,
hombres sin nombre, cobardes,
que os menospreciáis del ser
que tenéis, pues le ocultastes,
lo que no firmaron plumas 625
firme el acero y no manchen
espejos de honor honestos
cartas que sin firma salen."
Dije, y sacando el estoque
con la razón de mi parte, 630
ella y yo, dos contra dos,
partimos el sol iguales.

Dí muerte al uno, herí al otro;
 y huyendo severidades
 de Fernando, que castiga 635
 si premia, en los cigarrales,
 guarnición de aquellas peñas,
 uno hallé donde ampararme
 y dentro dél un amigo,
 que para que me ausentase 640
 me dio un caballo de monte,
 un criado y liberales
 socorros, que en el camino
 vencieron dificultades.
 Llegué a vuestra casa, en fin, 645
 en cuyo noble hospedaje
 pudiera templar desprecios
 de quien gusta de olvidarme;
 mas cartas despertadoras
 quiere mi amor que dilaten 650
 penas, que en ésta me dicen
 que las dé por incurables.
 Ya se ha casado, en efeto,
 mi ingrata, porque don Jaime,
 averiguando mentiras 655
 y confirmando amistades,
 llegó a lograr diligencias
 de su hermano que obligarle
 pudieron, para mi muerte,
 a ofenderme y a casarse. 660
 Escribenme que han pedido
 requisitoria las partes
 contrarias para prenderme
 y será fuerza pasarme
 a Portugal, cuyo rey 665
 gente alista que se embarque
 al Oriente, en cuyo extremo
 son sus quinas formidables.
 Generoso es; cuando sepa
 quién soy y para abonarme 670
 lleguen cartas de la corte
 que me prometen sus grandes,
 apacible a mis deseos,
 no dudo que me despache
 en esta armada a la India, 675

donde piélagos de mares
en medio aneguen memorias,
y militando restauren,
contra amorosas tragedias,
mi fama dichas de Marte. 680

GONZALO: Agora que por extenso
sé la historia, que a pedazos
me contábades, los brazos
os doy, pues echando a censo
obligaciones de amigo, 685
por tal quedo confirmado
habiéndoos de mí fiado,
que yo, don Gaspar, me obligo
de quien en la adversidad
se llega a favorecer 690
de mi casa por tener
certeza de mi amistad.
No os aconsejo el viãje
que al Oriente disponéis;
Indias más cerca tenéis 695
y en más seguro paraje.
Dio patrimonio Colón
de un nuevo mundo a Castilla,
nueva grandeza a Sevilla,
nueva fama a su nación. 700
El gobierno de la Habana
espero con brevedad;
ya que os embarquéis, gozad
entre gente castellana
preñeces de plata pura, 705
pues sabéis que Portugal
siempre se ha llevado mal
con Castilla.

GASPAR: Ya asegura
don Manuel, que reina en él,
paces que eternizar pueda, 710
pues nuestros reinos hereda.

GONZALO: Princesa es doña Isabel,
su esposa, de esta corona,
muerto el príncipe don Juan,
y ya jurados están; 715
mas lo que el tiempo ocasiona

no asegura la mudanza.
Considerad lo que os digo
y, si os embarcáis conmigo,
prometed a la esperanza 720
de mi parte todo aquello
en que os pudiere servir.

Sale TELLO

TELLO: Ríndase a Guadalquivir
Tajo y revés.

GASPAR: Paso, Tello.

TELLO: Déjame, ¡pléguete Dios!, 725
celebrar damas y talles.
¡Cuántas topo por las calles
hermosas! ¡De tres las dos,
de cuatro las tres, de siete
las cuatro y media; más bellas 730
que tras el pastel las pellas,
que el vino tras el luquete!
¡Válgate Dios por lugar,
la mitad de cuanto veo
hermoso! 735

***Salen con sombreretes y mantos de anascote a lo sevillano, doña
GERÓNIMA y QUITERIA***

GERÓNIMA: (Tápate.) **Aparte**

TELLO: Creo
que nos busca el dicho par.
Aguárdolas a pie quedo
una a una: ¿mandan algo?

LLégase QUITERIA a don GASPAR, al oído, tapada

QUITERIA: Hacia el Alcázar, hidalgo,
sabréis cosas de Toledo. 740

Vase

GONZALO: A vos dijo.

GASPAR: ¿Quién será?

TELLO: ¡Tapadas! [Es] desafío.

GONZALO: No tiene esotra mal brío.

GASPAR: ¿De Toledo?

TELLO: ¿Si es de allá?

GASPAR: ¿Hasta aquí llega la fama
de mi amor?

745

Doña GERÓNIMA, tapada, al oído de don GASPAR

GERÓNIMA: Si os atrevéis,
al Alcázar, y sabréis
mil cosas de vuestra dama.

GASPAR: ¿Y no aquí?

GERÓNIMA: No, que recela
mi honor que me puedan ver.

750

GASPAR: ¿Traéis cartas?

GERÓNIMA: Puede ser.

GASPAR: ¿Cúyas?

GERÓNIMA: De doña Micaela.

GASPAR: ¡Ay, cielos!

TELLO: Deja disputas;
vamos, ¿qué andas por las ramas?

GERÓNIMA: Al estanque de las Damas.

755

GASPAR: Ya os sigo.

GERÓNIMA: Entre las dos grutas.

Vase

GONZALO: ¿Qué os dijo?

GASPAR: Que esperaría
a las grutas del jardín
de las Damas.

GONZALO: ¿Con qué fin?

GASPAR: Cartas de la ingrata mía
me ofrece.

760

GONZALO: ¿Y os la nombró?

GASPAR: Sí, amigo. Confuso quedo.

GONZALO: Dama será de Toledo.

GASPAR: Su despejo lo mostró.

GONZALO: Hay notables aventuras
en el Alcázar; sus salas
saben, disfrazando galas,
acomodar coyunturas.

765

Cúrsanlas la primavera
 como en escuelas de amor; 770
 unas huyendo el calor,
 otras haciendo tercera
 su acomodada frescura,
 que, como tienen enfrente
 la Lonja con tanta gente, 775
 donde el interés procura
 enriquecer mercaderes,
 son, aunque con varios nombres,
 lonja aquella de los hombres
 y esotra de las mujeres. 780
 Andad, don Gaspar, a ver
 lo que escribe vuestra dama;
 podrá ser mienta la fama
 que os ha obligado a creer
 bodas que os causan pesar 785
 antes que estén concluídas.
 Cartas se escriben fingidas,
 que es peor que por firmar.
 Quiera Dios que verdadero
 salga yo, porque excuséis 790
 destierros que disponéis.
 GASPAR: Adiós.

GONZALO: En casa os espero.

Va[n]se [don GONZALO y MACHADO]

GASPAR: Tello, ¿no me dices nada
 desto?
 TELLO: ¿Qué quieres que diga?
 Cada cual su rumbo siga; 795
 tu amor tú, yo a la tapada,
 que el diablo del sombrero,
 que parece tajador
 de aldea, para mi humor
 tiene no sé qué sainete 800
 que alienta mis disparates.
 ¡Oh anascote, oh caifascote,
 oh basquiñas de picote;
 oh ensaladas de tomates
 de coloradas mejillas, 805
 dulces a un tiempo y picantes;

oh chapines no brillantes,
mas negros y con virillas;
oh medio ojo que me arojó,
oh atisbar de basilisco; 810
oh tapada a lo morisco,
oh fiesta y no de la O!
Sigamos a quien nos llama,
¿qué aguardas?

GASPAR: "¿Si os atrevéis,
al Alcázar, y sabréis 815
mil cosas de vuestra dama?"
¡Cuando el rigor me desvela
de sus bodas!

TELLO: ¿No es mujer?
GASPAR: "¿Traéis cartas?" "Puede ser."
"¿Cúyas?" "De doña Micaela." 820
Quien tanta noticia tiene
de mis cosas, no hay que hablar,
de Toledo a consolar
mis ansias, sin duda, viene;
penas de amor absolutas, 825
no desesperéis mis llamas.
Ven.

TELLO: Al jardín de las Damas;
ten cuenta, entre las dos grutas.

***Vanse. Salen como antes con mantos y sombreros, doña
GERÓNIMA y QUITERIA***

GERÓNIMA: Este hombre se me ha entrado
en el alma por las puertas 830
más nuevas y peregrinas
que ha visto el amor, Quiteria.
Comenzó por menosprecios
el mío; ¡ay Dios, quién creyera
que hicieran descortesías 835
en mí lo que no finezas!
Sentí que, huésped en casa,
al fin de un mes de asistencia,
no preguntase curioso
qué mujer moraba en ella. 840
En nosotras ya tú sabes
que, imperando la soberbia,

se rinde por sus contrarios;
 hombre que nos menosprecia
 téngase por bien querido; 845
 fínjase quien nos desea
 desdeñoso, descuidado,
 no nos mire, no dé quejas;
 causarálas en su dama,
 porque en balanzas opuestas, 850
 aunque amor es simetría,
 cuando se abrasan nos hielan
 y helándose nos abrasan.
 Si ellos esta estratagema
 supieran ¡qué a poca costa 855
 atropellaran firmezas!
 Causó en mí este sentimiento
 una curiosa impaciencia
 y deseo de inquirir
 si viven hombres de piedra; 860
 y para que no alegase
 ignorancias, a una reja
 del patio fingí preguntas
 que le avisasen quién era.
 No hizo novedad de oírme, 865
 aunque pudo sacar dellas
 ser mi hermano don Gonzalo.
 Juntáronse a las primeras
 quejas y culpas segundas
 que engendraron causas nuevas 870
 de acusar descortesías,
 si primero inadvertencias.
 Parecióme que, elevado
 en lo que en Toledo deja,
 se olvidó allá los sentidos 875
 y vino acá sin potencias.
 Esto ya yo imaginaba
 que ABC de celos era,
 que, si a la postre presumen,
 al principio deletrean. 880
 Pero celos o no, en fin,
 una noche aceché inquieta
 por la llave lo que hacía
 --su mal busca quien acecha--.
 Demonstraciones amantes 885

vi entre papeles envueltas,
 con gusto en los apacibles,
 en los severos con penas.
 El leyendo y yo acechando,
 el sol nos amaneciera 890
 si con los dos compasiva
 no se apagara una vela.
 Desvelos volví a la cama
 que a mi sueño hicieron guerra
 y el plato a imaginaciones, 895
 si inquietudes la sustentan.
 Salió el alba y don Gaspar
 de casa; y, dándonos cuenta
 de amorosas novedades,
 se le pedí a una naveta 900
 del contador secretario
 y hallé papeles en ella,
 serranos en lo tratable,
 de Toledo en la agudeza.
 Otros vi que se humanaban 905
 algo libres y a la cuenta
 se escribieron cuando el gusto
 lograba correspondencias.
 Uno dellos le decía,
 si no las mismas, casi estas 910
 razones bien rigurosas,
 mas para mis celos tiernas,
 "Don Gaspar, en todo amor
 que se prosigue de veras
 la honra de lo que se ama 915
 no se eclipsa, antes se aumenta.
 Cartas bastardas sin firma,
 ya vos veis cuánta vileza
 arguyen en quien pretende
 hacer la infamia estafeta. 920
 Más os valiera fiaros
 en mi voluntad que en ellas,
 que ésta os despenará firme
 y ellas viles os despeñan.
 Por vos mi opinión perdida 925
 desprecio en don Jaime engendra,
 castigo justo en mi hermano,
 llanto en mi madre y molestias.

Vos su muerte ocasionastes
 y yo, si os amara, fuera, 930
 como ingrata a sus cenizas,
 verdugo a mi fama honesta.
 Aborreciéndooos verá
 el mundo, porque os desmienta,
 la falsedad de una carta 935
 que la infamia afirma vuestra.
 No habla el cuerdo amor, ni escribe,
 que es niño en cuanto la lengua,
 y las plumas de sus alas
 volaran mal si escribieran. 940
 Cara voluntad os tuve,
 y tan cara, que me cuesta
 menoscabos de mi honor
 y una madre por vos muerta.
 Si os buscare la venganza, 945
 no os espante que pretenda
 borrar con sangre la tinta
 de tan afrentosas letras."
 Esto, Quiteria, leí,
 sospecho que en la postrera 950
 de todas, con que animé
 esperanzas y quimeras.
 Estudié por las demás
 todo el suceso y materia
 destos trágicos amores, 955
 ¡fin más dichoso en mí tengan!
 El nombre de la ofendida
 supe que es doña Micaela,
 Ayala en el apellido,
 ¡triste amor que en "ay" comienza! 960
 En efeto, mis pasiones,
 sin saber dónde me llevan,
 me traen aquí ¿a qué sé yo?,
 ni ¿qué espero aunque lo sepa?
 QUITERIA: ¡En verdad que en el estudio 965
 de la medicina medras
 lucidamente! Dotora
 que en vez de curar enferma,
 el diablo que la dé el pulso.
 GERÓNIMA: Decirme podrá el problema: 970
 "Dotor, cúrate a ti mismo."

QUITERIA: Éstos son.

GERÓNIMA: Pues hazlos señas.

Tápanse. Salen don GASPAR y TELLO

TELLO: Hay tanta mujer tapada,
los sombrerillos de tenca,
tantas con los medios ojos
anascotados que es fuerza,
si no nos llaman , perdernos.

975

GASPAR: Las dos grutas son aquellas.

TELLO: Y las otras las dos damas.

Hácenles señas

GASPAR: Señas nos hacen.

980

TELLO: Pues llega.

GASPAR: ¿Son vuestas mercedes?

GERÓNIMA: Somos.

GASPAR: Y yo quien a la obediencia
cortés de vuestros mandatos
llego humilde.

GERÓNIMA: Cosa nueva

será en vos la cortesía.

985

TELLO: (¿Ya empezamos por afrentas? **Aparte**

No es malo, que entrar perdiendo
la ganancia tiene cierta.)

GASPAR: Rigurosa comenzáis.

No sé yo que en esta tierra,
ni en otra, me dé ese grado
la fama que en mí profesa
diferentes atributos.

990

GERÓNIMA: No lo dice la experiencia
de quien de vos ofendida
os culpa en tales materias.

995

GASPAR: Es mi ventura tan corta
que aquello en que más se esmera
mi cuidado le saldrá

al contrario. ¿No supiera
yo quién es esa ofendida?

1000

GERÓNIMA: Una dama que se queja
de vos con justas razones,
muy mi amiga, aunque no vuestra.

GASPAR: Si se admiten conjeturas
y, corresponsal con ella,
me prometéis alentar
esperanzas con sus nuevas,
en Toledo está esa dama,
porque yo no sé que pueda
otra ninguna intimarme
tan descortesos ofensas.
GERÓNIMA: Bien puede ser.
GASPAR: Eso mismo
me dijisteis allí fuera
no ha mucho pidiéndoos cartas.
GERÓNIMA: Decís la verdad.
GASPAR: ¿Traéislas?
GERÓNIMA: Yo vengo por carta viva.
GASPAR: ¿De Toledo?
GERÓNIMA: De ahí cerca.
GASPAR: ¿Y no sabré yo quién sois?
GERÓNIMA: Si eso algún cuidado os diera,
no estuviera yo quejosa.
GASPAR: ¿Vos? ¿Por qué?
GERÓNIMA: Porque asistencias
de un mes de huésped ni obligan,
ni cortesías despiertan.
GASPAR: No os entiendo.
GERÓNIMA: Es mal antiguo
en vos no entender.
GASPAR: Discreta
misteriosa, declaraos,
ya que me habláis encubierta.
¿Vuestro huésped un mes yo?
GERÓNIMA: Si tan presto negáis deudas,
no haréis pleito de acreedores.
GASPAR: ¿Dónde? ¿Cómo o cuándo?

A QUITERIA

TELLO: Pueda
alcanzar yo algún favor
dese retablo en cuaresma,
ya que no corren cortinas
aquí por pascuas ni fiestas.
¿Eres dama motilona

de la hermana compañera?
¿Fregatriz o de labor?
No quiero decir doncella, 1040
que esa es moneda de plata
y como el vellón la premia,
apenas sale del cuño
cuando afirman que se trueca.
Dame un adarme no más 1045
de carantoña.

Va a destaparla y pégale [QUITERIA]

QUITERIA: ¡Jo, bestia!
TELLO: Bestia soy, pues que te sufro,
y jo soy en la paciencia.
GASPAR: En fin, ni queréis decir
quién sois, ni queréis que os vea, 1050
ni en qué parte me hospedastes,
ni cuándo os di causa a quejas.
GERÓNIMA: Estáis muy despacio vos
y traigo yo mucha priesa;
vamos, don Gaspar, al caso. 1055
Sabed que la dama vuestra,
pesarosa en desdeñaros
y triste con vuestra ausencia,
ha despedido a don Jaime
y ansiosa veros desea. 1060
GASPAR: ¡Oh iris de mi ventura,
que disfrazada en tinieblas
reflejos del sol retocan
colores con que me alegras!
Dame a besar esas manos. 1065

A QUITERIA

TELLO: Y dame tú, aunque las tengas
con callos del almirez,
las tuyas, pues todos besan.

Sale don GONZALO y apártanse las dos

GONZALO: Don Gaspar, dejad agora
averiguaciones tiernas 1070

de vuestra dama y poned
 cobro en vos, que diligencias
 enemigas están ya
 en Sevilla y tan molestas
 que mi casa han registrado 1075
 requisitorias que os prendan.
 El gobierno de la Habana,
 que me prometieron, truecan
 por el de Pamplona, siendo
 castellano de su fuerza. 1080
 Mándanme partir al punto,
 porque las armas francesas,
 instantes en su conquista,
 por Navarra dicen que entran.
 Si dejando a Portugal 1085
 queréis dar ilustres muestras
 de la sangre que heredastes,
 honraréis una bandera.
 Determinaos esta noche
 y dad en la santa iglesia 1090
 a la libertad sagrado
 que oprimir tantos desean.
 Cama os llevarán allá
 y regalos de una mesa,
 si no poderosa, amiga. 1095
 Retiraos, pues está cerca;
 que yo voy a disponer
 mi partida, porque pueda
 salir de Sevilla al alba.
 Hablareos cuando anochezca. 1100

Vase

GASPAR: Señora, desdichas mias
 presurosas desordenan
 principios que aseguraban
 mi sosiego en vuestras nuevas.
 Ya veis el riesgo que corro, 1105
 y también estaréis cierta,
 pues venís tan informada
 de mis cosas, lo que aprietan
 diligencias enemigas
 de la parte que desea 1110

vengar una muerte honrosa
que satisfizo mi ofensa.
Pues no he podido hasta aquí
conoceros, y la priesa
que mis peligros me dan 1115
el breve tiempo me niegan
en que presumí obligaros
a este favor, por vos sepa
vuestra amiga y mi señora
que en la corte portuguesa, 1120
a su amor agradecido
y deudor de su firmeza,
podrá divertir con cartas
soledades de su ausencia.
Embarcaréme esta noche; 1125
si hay en qué serviros pueda
allá, ejecutad mandando
los réditos desta deuda.

Vase. Habla TELLO a QUITERIA

TELLO: Yo soy maza desta mona,
ya ves que tras sí me lleva. 1130
No pongas porte en las cartas,
si quieres que no se pierdan
y pide cuanto mandares,
porque, en fin, cuando no venga,
cumples con tu obligación, 1135
que te atisbo pedigüeña;
y a Dios, hasta la otra vida.

Vase

GERÓNIMA: ¿Qué tropel de olas, Quiteria,
quieren hoy desbaratar
mi amor? ¿Qué desdicha es esta? 1140
QUITERIA: ¿Qué sé yo? Vamos a casa,
porque no nos eche en ella
menos tu hermano, y arroja
en Guadalquivir tus penas.
GERÓNIMA: ¿A Lisboa se me parte, 1145
donde amor en sus bellezas,
extranjero con las damas,

perpetúe su asistencia?

¿Qué intentáis, locuras mías?

QUITERIA: De los libros te aprovecha
en que estudias.

1150

GERÓNIMA: ¡Plegue a Dios
que por ellos no me pierda!

Vanse

FIN DE LA PRIMERA JORNADA

JORNADA SEGUNDA

*Sale don RODRIGO de camino y don GASPAR, y sale también
DELGADO*

GASPAR: Dadme otra vez los brazos.

RODRIGO: Acortó, don Gaspar, la ausencia plazos.

Pues aquí veros puedo, 1155
no echo menos amigos de Toledo.

Juzgábaos yo embarcado.

GASPAR: Mejor que imaginaba he negociado;
el cargo de un navío

me daba el rey, mas como vi a mi tío 1160
que a Portugal venía,
del rey Fernando embajador, el día
que supe que llegaba
la embarcación dejé.

RODRIGO: Mal os estaba.

Surquen hijos segundos 1165

golfos de sales, midan sus profundos,

y gocen herederos

mayorazgos en paz, pues son primeros.

En fin, ¿os tiene en casa

don Íñigo de Cárdenas? 1170

[GASPAR]: Y pasa

su favor adelante

de deudo y huésped; permisión de amante
tengo también en ella.

Dueño me intenta hacer de su hija bella, 1175

y es doña Estefanía

competencia del sol que luz le envía.

Dice que, pues heredo

a su hermano y mi padre, y en Toledo

mi mayorazgo tiene 1180

su antigüedad y casa, no conviene,

pudiendo eslabonarla

con nuevo parentesco, desmembrarla;

que mientras se mitiga

el rey contra mí airado, a que se obliga, 1185

a cargo suyo toma

nuestra dispensación, que ya está en Roma.

Ved si es razón que pierda

la buena suerte de elección tan cuerda.

RODRIGO: Quedárades culpado, 1190
si no de ingrato, de desalumbrado,
principalmente agora
que, desposada, vuestra dama adora
a don Jaime Centellas.

GASPAR: Las de mis celos aumentara en ellas 1195
si no las apagara
la prenda hermosa que mi amor repara.
Ya el suyo en mí es olvido;
logre doña Micaela el que ha tenido
de mí, creyendo engaños, 1200
y gócese los dos felices años,
que yo desde Sevilla,
informado de nuevas de Castilla,
aunque no verdaderas,
conservaba en el alma ya quimeras, 1205
si hasta agora esperanzas.
Agradecido estoy a sus mudanzas.
(¿Quién la dama sería **Aparte**
que me habló en el Alcázar aquel día?
No hay que hacer caso desto; 1210
pues mis dichas los cielos han dispuesto
por tan nuevos caminos,
trocaré por aciertos desatinos.)
Pues, señor don Rodrigo,
¿a qué venís acá? 1215

RODRIGO: La corte sigo
del rey Manuel, fiado
en que como Castilla le ha jurado
por príncipe heredero
y la casa que pone, a lo que infiero,
será a lo castellano, 1220
respeto de favores, tenga mano
con su Alteza, y en ella
algún título honroso.

GASPAR: Buena estrella
os dé vuestra ventura,
que en los palacios todo es coyuntura. 1225

RODRIGO: El creer que la hallara
en Lisboa y en ella negociara,
fue causa de un rodeo
bien cansado; mas, ya que aquí le veo

sin muestras de mudanza, 1230
 asentaré mis cosas la esperanza.
 GASPAR: Pica la peste tanto
 en Lisboa que a todos pone espanto;
 y en riesgo tan terrible
 es ciudad saludable y apacible 1235
 Coïmbra, celebrada
 por la fama presente y la pasada;
 benévolo su clima,
 fértil su territorio, en cuya estima
 cristales del Mondego 1240
 compiten con el Tajo, y el sosiego
 convidando a las Musas,
 que donde hay multitud viven confusas,
 aquí hallan puerta franca
 sin envidiar Coïmbra a Salamanca, 1245
 que es este lugar solo
 habitación de Amor, Marte y Apolo.
 RODRIGO: Ilustre le hizo al mundo
 la asistencia del rey don Juan Segundo,
 que lo más de su vida 1250
 en él tuvo su corte entretenida.

Sale TELLO

TELLO: ¿Oyes, señor? Te llama
 la embajatriz doncella nuestra dama
 y su padre con ella,
 que desea aliviarla de doncella. 1255
 GASPAR: ¿Queréisla ver, Rodrigo?
 RODRIGO: Y a don Íñigo hablar, que es muy mi amigo,
 y podrá, a vuestra instancia,
 su favor con el rey ser de importancia.
 GASPAR Ése yo os le prometo. 1260
 Venid y admiraréis en un sujeto
 discreción y hermosura,
 llaneza, gravedad, valor, cordura,
 donaire y cortesía;
 veréis, en fin, a doña Estefanía. 1265

Vanse los dos

DELGADO: ¡Tello!

TELLO: ¡Oh Delgado, y no hilo!
¿Acá también?

DELGADO: ¿Qué hay de nuevo?

TELLO: En Portugal todo es sebo
hasta quedarse en pabilo;
todo *bota*, todo *lua*; 1270
todo *fidalgo valente*, *pao mimoso*, *fava quente*, *sardinha e manteiga crua*.
No hay poderlos entender;
la olla llaman *panela*
y a la ventana *janela*;
para darme de comer, 1275

Dai-ca, me dijo una vieja,

tigelas. Yo, que entendí

tijeras, unas le di
y ella los guisados deja,
diciendo que de Castilla
un hombre la iba a matar,
hasta que vine a sacar 1280
que *tigela* es escudilla.
Un viernes la pregunté,
"¿Qué tengo que cenar yo?,"
"Cagados," me respondió.
"Cómalos vuesa mercé," 1285
la dije, "y pullas a un lado,
que tiene muchas arrugas."
Y supe que eran tortugas
los *cagados*.

DELGADO: ¡Buen guisado!

TELLO: La embajatriz mi señora, 1290
que es digna de todo amor
y me hace mucho favor,
por no decir me enamora,
da en hablar a lo seboso,
porque en nuestra tierra es fama 1295
que en esta lengua una dama
tiene aire garabatoso.
Y entre cosas peregrinas
que suele mandarme hacer,
"Trazei-me," me dijo ayer, 1300
"do jardim umas boninas; olhai, e un ramo de cravos."

"¿Para qué diablos querrá,"
 dije, "si loca no está,
 olla, boñigas y clavos?"
 El tiempo anda enfermo y éste 1305
 altera nuestra salud;
 deben de tener virtud,
 sin duda, contra la peste.
 Compré una olla vidriada,
 al campo salí, llenéla 1310
 de clavos, emboñiguéla,
 y llevándola tapada
 con la capa, la hallé hablando
 con su padre y mi señor;
 no era muy fino el olor 1315
 con que me iba perfumando.
 Llegué y díjela al oído,
 "Aquí aquel recado está."
 Y respondiíme, "*dai ca*."
 "¿Estás fuera de sentido, 1320
 señora, que a esto me obligas?"
 repliqué. ¡Gentil humor,
 sacarle a un embajador
 un puchero de boñigas!
 Mandó que lo descubriese 1325
 y vino a causar su prisa
 a unos asco y a otros risa,
 y a que mi amo se corriese
 y tuviésemos mohinas.
 Averigüe Garibay 1330
 que es aquí mirad, *olhai*.
 que las flores son *boninas*
 y *cravos* claveles son.
 En fin, yo que su humor sigo,
 porque se huelgue conmigo, 1335
 paso plaza de bufón.

*Vanse TELLO y DELGADO. Salen doña ESTEFANÍA, don
 ÍÑIGO, viejo; don MARTÍN, don GASPAS y don RODRIGO*

ÍÑIGO: Huélgome infinito yo
 de veros por esta tierra,
 que el que en la suya se encierra
 y nunca se divirtió 1340

en las demás no merece
de discreto estimación.
Historias los reinos son
y el que verlos apetece,
estudiando en la experiencia 1345
que a tantos renombre ha dado,
vuelve a casa consumado
y es para todo. No hay ciencia
en libros como en los ojos,
porque en la práctica estriba 1350
la más especulativa.
La ociosidad causa enojos;
mozo sois, y en Portugal,
que es una común escala
de cuanto el orbe señala, 1355
yo sé que no os halléis mal.
RODRIGO: Ni ya menos echaré
a Castilla ni a Toledo,
si con vueselencia quedo
acreditado. 1360

ÍÑIGO: Hablaré
hoy al rey que se dispone,
según la voz común pasa,
a poner segunda casa
castellana; y si la pone,
sabiendo vuestro valor, 1365
no tiene dificultad
que os honre su Majestad.
RODRIGO: Siendo vos mi protector,
señor, ya la dicha mía
asegura mi cuidado. 1370

A ella

Añadirá otro criado
en casa vueseñoría
y seré yo venturoso
en acertarla a servir.
ESTEFANÍA: Yo os quisiera ver lucir, 1375
señor, algún cargo honroso
con que en Portugal quedaran
satisfechos de Castilla.
MARTÍN: Al que en Portugal se humilla

por forastero le amparan 1380
 fidalgos y caballeros,
 porque siempre llevó mal
 presunciones Portugal
 de arrogantes forasteros;
 mas vos, señor don Rodrigo, 1385
 que sois tan cuerdo y cortés,
 en cualquiera portugués
 tendréis hermano y amigo,
 y en mí un nuevo servidor.
 RODRIGO: Por mi señor os elijo 1390
 que, en fin, en todo sois hijo
 de quien, siendo embajador
 de nuestros reyes aquí,
 tiene la opinión en pie
 castellana. 1395
 ÍÑIGO: Hoy hablaré
 al rey, que audiencia pedí.
 Paréceme, Estefanía,
 que estás triste.
 ESTEFANÍA: Causarálo,
 señor, el tiempo que es malo
 y engendra melancolía; 1400
 dicen que la peste asombra
 todo este reino.
 ÍÑIGO: Si das
 en eso, no vivirás
 segura, que a quien la nombra
 maltrata su contagión, 1405
 y en todo temor mortal
 no hace tanto daño el mal
 como su imaginación.
 Coïmbra tiene frescuras,
 su río alegres riberas; 1410
 cuando divertirte quieras,
 si frecuentarlas procuras,
 podrás divertir cuidados
 que aumenta la ociosidad.
 ESTEFANÍA: Antes con su soledad 1415
 suelen dar pena doblados.
 Yo procuraré, señor,
 ocupar mis pensamientos
 donde no puedan violentos

acrecentar su rigor, 1420
 cuando no por otra cosa,
 por no darte pena a ti.
 GASPAR: El alma, prima, que os di,
 viéndolos triste, está quejosa,
 porque como por vos vive 1425
 juzga, y no sin propiedad,
 que no tiene voluntad
 quien triste al huésped recibe;
 siquiera por forastera
 tratarle bien será justo. 1430
 ESTEFANÍA: Quien vive donde no hay gusto,
 ¿qué es, don Gaspar, lo que espera?
 La tristeza me entretiene;
 no sé yo que haya posada
 que al huésped esté obligada 1435
 a darle lo que no tiene.
 Mudarla será mejor
 si no se halla bien en ella.
 GASPAR: No fuéades vos tan bella
 a mostrar menos rigor; 1440
 no lo dije yo por tanto,
 ni ya podré hacer mudanza;
 el amor, que es semejanza,
 llorará con vuestro llanto
 y, alegrándoos, estará 1445
 alegre, que el mar y amor
 no tienen otro color
 que el que su objeto les da.
 ESTEFANÍA: Hoy me habéis de perdonar
 si dejo de responderos. 1450
 GASPAR: Serviros y no ofenderos
 pretendo yo.
 ÍÑIGO: Don Gaspar,
 dejémosla, que es costumbre
 que de su madre heredó
 la tristeza; dila yo 1455
 muchas veces pesadumbre,
 aunque tanto me quería,
 si a consolarla llegaba
 cuando desta suerte estaba.
 RODRIGO: (¡Qué hermosa es la Estefanía!) **Aparte** 1460
 ÍÑIGO: Haz que te pongan el coche;

sal a pasearte al río.

GASPAR: (¡Qué presto, recelo mío, **Aparte**

os muestra mi sol su noche!

¿Apenas salió el aurora

1465

del favor cuando ya veo

nublados en mi deseo?)

ÍÑIGO: Venid, que debe ser hora

de ir a palacio y querría,

don Rodrigo, hablar por vos

1470

hoy al rey.

RODRIGO: (¡Válgame Dios, **Aparte**

qué bella es la Estefanía!)

Vanse sino es la dama

ESTEFANÍA: Imaginación tirana,

pues con vos sola me dejan,

decidme ¿qué os aconsejan

1475

penas que os hacen liviana?;

¿de cuándo acá sois tan vana

que dais audiencia a locuras?;

¿cómo acertaréis a oscuras

donde yerran claridades?;

1480

¿por qué amáis desigualdades

ni posibles ni seguras?

¿Este fin será razón

que tengan mis altiveces?

Libertad, que tantas veces

1485

triunfó vuestra presunción,

ya que imitáis a Faetón

cayendo, no os despeñéis

sin que en todo le imitéis,

pues, aunque de seso falto,

1490

Faetón se perdió por alto

y vos por baja os perdéis.

¿A un médico amáis? Callad,

que el publicarlo es locura.

¿Para qué se llama cura

1495

si es la misma enfermedad?

Destruye la voluntad,

¿y a curar cuerpos se allana?

¿Qué medicina inhumana,

qué médico amor es este

1500

que cura pestes y es peste,
que enferma al mismo que sana?
¡Nunca en casa le admitiera
mi padre, nunca llevara
salarios con que matara 1505
a la visita primera,
nunca yo el pulso le diera,
pues para mi perdición,
en fe de ser contagión
de tanta efímera loca, 1510
apenas la arteria toca
cuando abrasa el corazón!

Salen todos los que primero se entraron y TELLO

ÍÑIGO: Está indispueto su Alteza
y no despacha este día.
Quiero mucho a Estefanía, 1515
don Gaspar, y su tristeza
obliga a volverme a casa.
GASPAR: ¿A quién no dará cuidado
el ver el sol eclipsado,
señor, que entre nieve abrasa? 1520
RODRIGO: Todos participaremos
de su mal si no mejora.
GASPAR: Y más quien cual yo la adora.
TELLO: ¡Gentil hospital tendremos!
ÍÑIGO: Hija, mientras sola estés, 1525
tu tristeza aumentarás;
¿por qué al campo no saldrás,
si en él la eficacia ves
con que divierten sus flores
y alegran sus aires puros? 1530
ESTEFANÍA: No son remedios seguros
los que acrecientan rigores;
el campo al triste entristece
como la música.
ÍÑIGO: ¿En qué
fundas la tuya? 1535
ESTEFANÍA: No sé;
nada mi gusto apetece.
ÍÑIGO: Quebrada estás de color.
TELLO: (Pues poco valen, o nada, **Aparte**

vasija y virgen quebrada.)
ESTEFANÍA: Mala me siento, señor; 1540
por solo no darte pena
disimulo mis pasiones;
si duermo, imaginaciones
me despiertan; estoy llena
de disgustos, como mal; 1545
aprietos del corazón
me angustian.

TELLO: ¿Palpitación?

Ramo es de gota coral.

ÍÑIGO: Tello, tu alegrar solías
sus tristezas con frialdades; 1550
di algunas.

TELLO: Las navidades

entretienen y son frías.

Pónganla encima del bazo

diez o doce y sanará;

aunque navidades ya 1555

son en viejas embarazo,

porque aborrecen verdades

y oyen de terrible gana

que digan, "Doña Fulana

tiene muchas navidades." 1560

El más eficaz remedio

de toda doncella ha sido

cuatro arrobas de marido

sin suegra que se entre en medio.

Récipe que desto coma; 1565

que son muchas dilaciones

esperar dispensaciones

por el prototo de Roma.

ESTEFANÍA: ¡Échenme de aquí este necio!

TELLO: ¿Escocióla? 1570

ESTEFANÍA: ¡Idos de aquí

o iréme!

TELLO: En el punto di.

No tiene mi ciencia precio;

mas si no sanan fatigas

las recetas que la doy,

tengan, que a buscarla voy 1575

olla, clavos y boñigas.

Vase. Sale un PAJE

PAJE El médico está, señor,
a la puerta.

ESTEFANÍA: Entre, y advierta
que al doctor nunca la puerta
se le cierra.

1580

ÍÑIGO: Entre el doctor.

*Vase el PAJE. Sale doña GERÓNIMA de médico, cuello abierto
pequeño, sotanilla larga, capa de gorgorán con capilla y guantes*

GERÓNIMA: Dios sea en aquesta casa.

ÍÑIGO: Vengáis, doctor, en buen hora;
no está buena Estefanía.

GERÓNIMA: ¿Qué mucho, si es tan hermosa?

GASPAR: ¿Pues repugna la salud
a la hermosura?

1585

GERÓNIMA: ¿Eso ignora
vuesa merced? Claro está;
que cuando se proporcionan
de las cuatro calidades
los cuatro humores, dan forma
a la belleza apacible,
buen talle y gentil persona.

1590

Esto es lo que llama *ad pondus*
nuestro Galeno, y dél consta
la igualdad y simetría,
saludable y deleitosa.

1595

De aquí nace la belleza,
y esta tal consiste toda
en la sangre delicada

y tiene su esfera propia
en el hígado, y de allí,

1600

blanca entrando, sale roja
a nutrir todos los miembros
con los cuales se conforma,
siendo carne con la carne,

1605

hueso con el hueso, y toma
de la sustancia que nutre
color, calidad y forma,
porque cada miembro busca
su semejanza amorosa;

1610

de modo que cuanto más
 fuere elegante una cosa
 tanto más tendrá la sangre
 delicada y, si se nota,
 por esta causa estará 1615
 más expuesta y peligrosa
 a cualquiera alteración
 que la destemple y corrompa.
 Por esto niños y damas
 tan fácilmente se aojan; 1620
 porque la fascinación
 halla resistencia poca
 en la sangre que penetra
 y así al punto que la toca
 le pega su calidad, 1625
 lo que no hiciera en la tosca.
 ¿Ve, señor, vuesa merced,
 cómo toda dama hermosa
 está sujeta a accidentes,
 que llama el griego *simptomas*? 1630
 GASPAR: Ello está muy bien probado.
 GERÓNIMA: Esta calidad morbosa,
 que de malas influencias
 aires y gente inficiona,
 produce melancolías 1635
 y, aunque no enferme, congoja
 cualquiera disposición,
 si bien unas más que otras,
 porque aumenta el *atrabilis, térrea*, fría y que provoca
 a retiros intratables. 1640
 Si vueseñoría, señora,
 no procura divertirse,
 y imagina, estando sola,
 tristezas, enfermará,
 que *imaginatio* es axioma 1645
 general que *facit casum*;
 y así será bien que ponga
 con medios preservativos
 atajos a esta ponzoña.
 ESTEFANÍA: No gastéis, señor dotor, 1650
 de aforismos tanta copia,
 que es almacén ordinario
 de todo médico broma;

ved si tengo calentura.

Dale el pulso

GERÓNIMA: No es confirmada hasta agora,
pero dispónese a serlo;
pesado pulso. 1655

ESTEFANÍA: (Amorosa **Aparte**
sangre, decilde mi mal;
sirva la arteria de boca,
pues viene del corazón.) 1660
GERÓNIMA: **Vena obtusa**; dadme esotra.

Dale el otro pulso

GASPAR: (¡Que tenga un dotor licencia **Aparte**
tan amplia que lo que goza
el tacto a mí se me niegue!
¡Oh facultad venturosa!) 1665

RODRIGO: (Por Dios que debe de ser **Aparte**
su enfermedad contagiosa,
porque se me va pegando;
¿qué es esto, inclinación loca?)
GERÓNIMA: ¿Duéleos algo? 1670

ESTEFANÍA: El corazón.
GERÓNIMA: ¿Agora?
ESTEFANÍA: No, estando sola...
(Iba a decirle "sin veros".) **Aparte**
GERÓNIMA: ¿Y qué sentís más?
ESTEFANÍA: Me ahoga...

(Mi secreto iba a decirle.) **Aparte**
...no sé yo qué, que me estorba... 1675

GERÓNIMA: ¿El escupir?
ESTEFANÍA: No, el hablar.
GERÓNIMA: Mucílago es pituitosa.
ESTEFANÍA: Abránsenme las palmas
de las manos; cuanto tocan
encienden. Tentad, tentad. 1680

Dale las dos manos

GERÓNIMA: ¡Brava intemperies!

ESTEFANÍA: Soy Troya.

GERÓNIMA: Tenéis toda la región
del hígado, por la cólera,
lesa, que con la pituita
quemándola se incorpora. 1685

Ahora bien, señora mía,
vuesiría se disponga
a preservar accidentes
que la experiencia diagnóstica
nos indica. Lo primero, 1690
con dieta flemagoga
y algo colagoga, enfrene
cualidades licenciosas.

ESTEFANÍA: Dotor, habladme en romance.

GERÓNIMA: Digo que vusía coma 1695
manjar entre húmedo y seco,
pan con anís, y éste en roscas;
carnes, no del todo asadas,

verbi gratia, pavos, pollas,

perdices, lechones, liebres,
ternera, mas no palomas. 1700

Si apeteciere cocido,
mandará echar en las ollas
cilantro verde, mastuerzo,
verdolagas o blugosa,
borrajas y yerbabuena, 1705
que mezcladas unas y otras
templarán lo seco y frío;
mas no han de llevar cebolla.

Los peces secos y asados,
de corrientes pedregosas, 1710
no de estanques ni lagunas,
y las salsas olorosas,
sin pimienta ni canela.

Cene a la noche escarolas
cocidas, peras asadas, 1715
huevos frescos y dos gotas
de clarete bien linfato.

Guardarse de estar ociosa,
hacer mediano ejercicio
y echar aparte congojas; 1720
con esto y unos jarabes

que alteren, cuezan, dispongan
esos humores rebeldes,
y cinco píldoras solas,
espero en Dios de dejarla 1725
sana en distancia tan corta
que restituya alegrías
y a sus mejillas sus rosas.
ESTEFANÍA: Haced vos eso, doctor,
si mi salud os importa, 1730
que si gustáis, bien podéis,
y de cuanto soy señora
dispondréis a vuestro arbitrio.
(¡Ay, si me entendiese!) **Aparte**
GERÓNIMA: Sobran
voluntad y medicinas, 1735
pero falta que se pongan
en ejercicio.
ESTEFANÍA: Por mí
recetad, que desde agora
estoy puesta en vuestras manos.
ÍÑIGO: ¿Cómo te sientes? 1740
ESTEFANÍA: Mejoran
los enfermos de mi humor
solo con ver de hora en hora
al médico junto a sí.
GASPAR: Aunque breve de persona,
sin autoridad de barba 1745
y la edad no muy dotora,
suple lo limpio y pulido
las letras, que serán pocas,
de quien en lugar de textos
gasta el estipendio en ropa. 1750
GERÓNIMA: No dan las ciencias los años,
ni es tanta la que le sobra,
señor, a vuesa merced,
que por mí no le responda
el filósofo monarca 1755
en sus problemas curiosas.
Pregunta, "¿Por qué el ingenio
es mayor en la edad moza?."
Y respóndele el poeta
Ausonio, "No porque goza 1760
mil años de vida el Fénix

será razón que se oponga
a los cien ojos con que Argos
alcanza todas las cosas,
que éste en vela siempre estudia 1765
y aquel vive muerte ociosa.

Cedimus ingenium quantum praecedimus aevo." Ausonia

sentencia, en fin; que Minerva
niña se pinta y hermosa.
Nerva y Celso, de quince años,
la jurisprudencia en Roma 1770
honraron; de diez y nueve,
Augusto triunfó vitorias;
de treinta y dos alcanzó
Galeno el lauro y corona
de Apolo. ***Felix ingenium non gaudet aetate longa,*** 1775
--díjolo Filón judío--.
Ni de mi estatura corta
menor alabanza espero,
cuando el sabio las abona:
Platón toda corpulencia 1780
hace al ingenio enfadosa;
de aquí el adagio ***amens longus;***
de aquí el filósofo axioma

fortior est virtus unita se ipsa dispersa; y oiga

la causa en que esto se funda
porque o se enmiende o se corra. 1785
La humedad dilata miembros
cuya obediencia es más propia
para el calor natural
que con su aumento la honra.
Por esto el muy corpulento 1790
es muy húmedo, y no hay cosa
de las cuatro cualidades
que así destruya las obras
de la ánima racional
como la humedad, que borra 1795
las imágenes y especies
del discurso y la memoria.
Esto no hay en los pequeños,
cuya sequedad corpórea

no permite que la carne 1800
 se dilate correosa,
 y no pudiendo extenderse,
 queda en su estrechez angosta
 el ánima más unida;
 porque es cualidad heroica 1805
 que sutaliza el ingenio
 la sequedad, de tal forma
 que dijo Heráclito della
 esta sentencia famosa:

Est animus sapientissimus splendor siccus, de forma

que la falta de mi cuerpo 1810
 en el espíritu es sobra.
 La curiosidad del traje,
 ni afectada ni pomposa
 sino limpia y aliñada,
 en el médico ocasiona 1815
 autoridad y respeto,
 y más cuando se acomoda
 con ella cara apacible,
 que *praestantissima forma digna est imperio*; y así,
 entre seis o siete cosas 1820
 que el médico ha de tener,
 con que Hipócrates le adorna
 en sus *Epidemias*, pide
 que el vestido corresponda
 al buen rostro: *quod est pulchrum amicum est*; y es forzosa 1825
 circunstancia en la belleza
 la curiosidad sin costa,
 el despejo, buena gracia,
 buen olor y buena prosa.
 ESTEFANÍA: Decidme esas condiciones 1830
 que al médico perficionan,
 que me entretiene el oídos.
 GERÓNIMA: Agrado, lenguaje, forma,
 vestido, limpieza, olor,
 disminuyen las congojas 1835
 del enfermo, si las tiene
 el médico, mi señora.
 De grosero y desabrido
 Galeno a Caliantes nota,
 porque entraba desahuciando 1840

y así fue su medra poca.
 Primero se han de curar
 los afectos que apasionan
 el alma que los del cuerpo,
 sol aquella, estotro sombra; 1845
 pues si entra a ver al paciente
 un dotor, presencia tosca,
 mal vestido, peor hablado,
 ¿cómo es posible que ponga
 buen ánimo en sus enfermos? 1850
 ESTEFANÍA: Es esa verdad tan propia
 que de haberos solo oído,
 aliviada, me siento otra.
 Tornad a verme estos pulsos.

Dáselos

GERÓNIMA: ¡Jesús, su mudanza asombra! 1855
 ESTEFANÍA: ¿Qué os parece?
 GERÓNIMA: Que estáis buena.
 ESTEFANÍA: ¿La color?
 GERÓNIMA: Jazmín y rosa.
 ESTEFANÍA: ¿Las palmas?
 GERÓNIMA: Refrigeradas.
 ESTEFANÍA: ¿El aliento?
 [GERÓNIMA]: Azahar en pomas. 1860
 ESTEFANÍA: ¿La disposición?
 GERÓNIMA: Divina.
 ESTEFANÍA: ¿Y la igualdad?
 GERÓNIMA: Milagrosa.
 ESTEFANÍA: Tomad estos dos diamantes.

Dáselos

GASPAR: (Por Dios que soy, si se nombra **Aparte**
 medicina y no amor esto, 1865
 en uno y en otro idiota.)
 GERÓNIMA: Volveré a la noche a veros.
 ESTEFANÍA: Pues ¿adónde vais agora?
 GERÓNIMA: A recibir una hermana,
 que por no estar en Lisboa, 1870
 donde muere tanta gente,
 quiere ser habitadora

de Coïmbra.

ESTEFANÍA: ¿Hermana vuestra?

GERÓNIMA: Mía, y vuestra servidora.

ESTEFANÍA: ¿Y ha de llegar hoy?

1875

GERÓNIMA: Sospecho

que estará ya en casa.

ESTEFANÍA: ¿Moza?

GERÓNIMA: Y de cara razonable.

ESTEFANÍA: ¿Doncella?

GERÓNIMA: Y escrupulosa.

ESTEFANÍA: ¿Pues, yo no tengo de verla?

GERÓNIMA: Si esa merced se le otorga,

1880

en descansando unos días

vendrá a serviros.

ESTEFANÍA: ¿Se nombra?

GERÓNIMA: Doña Marta de Barcelos.

ESTEFANÍA: Y vos el dotor Barbosa.

GERÓNIMA: Como el moreno Juan Blanco,

1885

ellas saldrán por la posta.

Al padre [don ÍÑIGO]

Vueselencia ha de ampararme

en una ocasión forzosa,

donde me va por lo menos

opinión, interés y honra.

1890

ÍÑIGO: ¿Y es la ocasión?

GERÓNIMA: Heme opuesto,

por los que se me apasionan,

a la cátedra de vísperas

de Medicina.

ÍÑIGO: ¡Animosa

resolución!

1895

GERÓNIMA: Sígueme

la juventud que me abona

y algunos graves del claustro

que son los que solos votan.

De oposición leo mañana;

apadríneme aquella hora

1900

vueselencia y sus amigos;

será cierta mi vitoria.

ESTEFANÍA: ¿Pues qué hará mi padre en eso?

ÍÑIGO Iré yo, mi casa toda

y cuantos títulos tiene
esta corte; y si os importa
hablar votos...

1905

GERÓNIMA: Eso no;
mi justicia, señor, sola
es de quien he de valerme,
que los sabios no sobornan.
Guarde Dios a vueselencia
en vida de mi señora
y del señor don Martín.

1910

Al padre [don ÍÑIGO]

Una palabra aquí a solas.
Vueselencia no la trate
en este tiempo de bodas
que, aunque a don Gaspar se inclina,
cualquiera acción imperiosa,
en tiempo que es tan enfermo
y en complexión melancólica,
censa la imaginativa,
y es fuerza que descomponga
la sangre y dañe el cerebro.

1915

Alma quieta y vida ociosa
piden tiempos apestados.
ÍÑIGO: Pondráse todo por obra;
volved a la noche a verla.
GERÓNIMA: Lo que he dicho cene y coma;
y adiós.

1920

1925

ESTEFANÍA: Traed vuestra hermana
a verme, doctor Barbosa.

1930

Vanse las dos, y don MARTÍN

ÍÑIGO: Es notable habilidad.
RODRIGO: Lucidos años, por cierto,
en tal juventud.

ÍÑIGO: Su acierto
es tanto en esta ciudad
que a él solo se le atribuye
la común salud que goza.
GASPAR: Con todo eso, edad tan moza
en medicina no arguye

1935

seguridad al temor,
si es adagio verdadero 1940
que ha de ser mozo el barbero
y con canas el dotor.
ÍÑIGO: Dícenlo por la experiencia
que adquieren maduros años;
pero excusan de esos daños 1945
el estudio y la asistencia;
todo el ingenio lo pasa.
El tiene grande opinión
aquí y yo satisfacción
de que visite mi casa; 1950
ved en doña Estefanía
comprobada esta verdad.
RODRIGO: Mucho hace la voluntad
del enfermo cuando fía
del médico su salud 1955
si tiene fe en él.
GASPAR: Pues yo
no le diera el pulso.
ÍÑIGO: ¿No?
¿Por qué?
GASPAR: Es mucha juventud
para el estudio y desvelos
que pide su ciencia. 1960
ÍÑIGO: Mal
le queréis.
GASPAR: (Será señal **Aparte**
de que me abrasa de celos.)
ÍÑIGO: ¿Qué os ha hecho?
GASPAR: ¿Qué? ¿Pues puede
hacerme a mí mal, señor,
una pizca de dotor? 1965
ÍÑIGO: ¡Y cómo!
GASPAR: ¿A mí?
ÍÑIGO: Cuando os vede
la cosa que más amáis
conoceréis que es crüel.
GASPAR: Si no me curo con él
¿qué ha de vedarme? 1970
ÍÑIGO: No estáis
en el caso y es forzoso
el notificaros yo

lo que aparte me ordenó.
 El tiempo anda peligroso
 y todo ánimo ocupado
 la salud llega a ofender;
 ya sabéis que la mujer
 no tiene mayor cuidado
 que el casamentero.

GASPAR: Sí.

ÍÑIGO: En llegando a tratar desto
 hasta el sueño le es molesto.
 Dice, pues, que como os di
 palabra de yerno, en ella,
 puesto que os tiene afición,
 aquesta imaginación
 con su sosiego atropella,
 y que la sangre que cría,
 como es sutil y ligera,
 y el tiempo enfermo, se altera
 y para en melancolía;
 que mientras la peste pasa
 desta pena la excusemos,
 en divertirla tratemos
 y que vos la habléis con tasa;
 que ociosa y entretenida
 podrá conservar mejor
 para otro tiempo su amor.
 Ya veis, si estimáis su vida,
 que esta receta es forzosa;
 así lo podéis hacer
 porque yo he de obedecer
 en todo al dotor Barbosa.

Vase

RODRIGO: Y yo por esa receta
 mil gracias a darle voy;
 con celos amando estoy,
 pasión, si loca, discreta.
 Pues hablarla le limita
 ya le debo este favor;
 visitemos al dotor,
 celos, que a mi bien visita.

A don GASPAR

Todo lo que se dilata
en amor de prometido
trae, don Gaspar, añadido
de gusto; curarse trata,
triste, vuestra prenda hermosa;
si su dueño habéis de ser,
paciencia y obedecer
en todo al dotor Barbosa.

2015

Vase

GASPAR: Para confirmar temores
desta sospecha homicida
basta y sobra el ver que impida
el médico mis amores.
Mi dama es toda rigores,
puesto que afable y piadosa
premiaba mi fe amorosa;
¿qué mucho? es al fin mujer.
Celos, ya empieza a temer
mi amor al dotor Barbosa.
Cuando no le ve, está triste,
y en viéndole, toda es gozo;
él es despejado y mozo;
cúrala, a su pulso asiste;
poco la sangre resiste
si la ocasión la provoca;
si llega y arterias toca,
comunicarle penas;
¿quién vio que amor por las venas
hablase y no por la boca?
Que la vaya a ver me quita
porque de mí se divierta;
patente para él la puerta
que para mí se limita;
¿él una y otra visita
y a mí tanta privación?
Médica jurisdicción,
malicioso estoy; ¿qué quieres
de ocasiones y mujeres,
ella mujer, tú ocasión?

2020

2025

2030

2035

2040

2045

¡Oh médicos, que inhumanos
 con los cuerpos sois, dejad 2050
 las almas con libertad,
 que ya perseguís tiranos!
 Dos veces le dio las manos
 y a tocarlas le importuna;
 envidie amor su fortuna 2055
 y llorad desdicha vos;
 él manos de dos en dos,
 yo con celos y ni aun una.
 Forzaránme mis desvelos
 a hablarle y, no dispensando 2060
 retiros que estoy dudando,
 vengaránse mis recelos.
 No hay médicos para celos,
 que es incurable y furiosa
 la pena que los acosa; 2065
 parta visitas conmigo
 o llámeme su enemigo
 desde hoy el dotor Barbosa.

Vase. Doña GERÓNIMA, de mujer, y QUITERIA, con mantos

GERÓNIMA: Quiteria mía, esto pasa.
 Solo descanso contigo; 2070
 nuevamente mi enemigo
 por dama nueva se abrasa;
 nuevamente está por mí
 loca doña Estefanía,
 y, nueva la pena mía, 2075
 es viejo mi frenesí.
 Todo se imposibilita;
 don Gaspar, ciego, apetece
 voluntad que le aborrece;
 su dama en esto le imita, 2080
 pues amándome, ya ves
 cuán incurable es su mal;
 amo yo con pena igual
 y engañámonos los tres.
 ¿Cómo hallaré la salida 2085
 de tan encantada Creta?
 QUITERIA: Si no la da algún poeta,
 no la esperes en tu vida.

¡Buen fin a nuestro viaje
 ha dado tu ciego amor, 2090
 buena disculpa a tu honor,
 buen fin a nuestro viaje!
 Don Gonzalo está en Pamplona
 peleando y cuanto gana
 echando a perder su hermana. 2095
 Yo no sé de qué blasona
 la ciencia en que te señalas
 si a tal locura te obliga;
 pero diré que a la hormiga
 por su mal le nacen alas. 2100
 Tú en Coimbra en opinión
 de otro Galeno; no hay hombre
 que en viéndote no te nombre
 el Hipócrates capón. 2105
 Visitas a bulto y ganas
 dineros restituibles;
 haces curas imposibles,
 matas veinte, cuatro sanas;
 ya sabes andar a mula;
 ya tiras, que es lo mejor, 2110
 gajes de un embajador;
 ya en paredes te rotula,
 --aunque en esto decir puedes
 que a la vergüenza te saca--,
 tu fama y de puro flaca 2115
 la pegan a las paredes.
 Das en querer catedrar
 de vísperas, o maitines,
 con que médicos rüines
 no te acaban de envidiar, 2120
 sin que haya en ellos quien hable
 en favor de tus recetas,
 que en médicos y en poetas
 la envidia es sarna incurable;
 y para aliñarlo agora 2125
 finges que una hermana tienes
 y que a recibirla vienes;
 quiere verla tu señora
 y, aunque a todos satisfaces,
 nunca acabas de mirar 2130
 que en alguno te has de errar

si tantos papeles haces.

GERÓNIMA: ¿Ves todo eso? Pues de todo
habemos de salir bien.

QUITERIA: Ruego al cielo que no den
con nosotras en el lodo. 2135

¿Dónde vamos de mujeres?

GERÓNIMA: A ver a la Estefanía,
causa de la pena mía.

QUITERIA: ¿Pues, qué es lo que enredar quieres? 2140

GERÓNIMA: Ello dirá.

QUITERIA: Don Gaspar
es aquel, y su criado.

GERÓNIMA: Tápate.

Tápanse

QUITERIA: Ya me he tapado.

Salen don GASPAR y TELLO

TELLO: ...sospecho que ha de posar
allí, de donde salieron 2145
las sebosas embozadas.

GASPAR: ¿También hay acá tapadas?

TELLO: De Castilla lo aprendieron.

QUITERIA: Nuevas tramoyas comienzan.

[TELLO]: Ya aguardan; hablarlas puedes. 2150

GASPAR: Dios guarde a vuestras mercedes.

GERÓNIMA: *Fidalgo, os anjos vos bençam.*

TELLO: ¿Los ajos han de vencer?

¿Pues aquí somos villanos?

GASPAR: Calla. 2155

TELLO: Somos castellanos
y allá no se usa comer,
sino entre rústicos bajos,
ese cavador manjar.

GASPAR: En fin, ¿no quieres callar?

TELLO: ¿Por qué han de vencer los ajos? 2160

GASPAR: Los ángeles, majadero,
nos bendigan, dice.

TELLO: Así...

¿Los ángeles? Eso sí.

Saca una mano sin guante doña GERÓNIMA

GASPAR: ¡Ay, qué mano!

TELLO: De mortero.

Ensébanlas las hermosas
que en nuestra Castilla están;
considera tu qué harán
siendo aquí todas sebosas.

GERÓNIMA: *Deixai-nos passar diante, que temos pressa.*

GASPAR: Esperad,
y primero me avisad
si es la cara semejante
a esa mano, que ha mil días
que no la he visto tan bella.
GERÓNIMA: *Ainda melhor.*

GASPAR: ¿Mejor que ella?

GERÓNIMA: *Nao; me enjeitam zombarias; ficai, fidalgo, com Deus; que nao falo a castelhanos.*

GASPAR: Ni yo busco sino manos
que así hechizan los deseos;
si es igual vuestra hermosura,
deme esa mano un favor.

TELLO: Come manos mi señor,
que es amante de grosura.

GASPAR: Calla, necio.

[A GERÓNIMA]

Demos traza
de que yo dos dedos vea
de cara, que me recrea
vuestro aire.

GERÓNIMA: *¡Tamanho graça! ¿Vindes doido?*

GASPAR: Loco vengo
y de pérdida, por Dios.
¿Queréis despícame vos?
Amor a una dama tengo
con muchos inconvenientes.

GERÓNIMA: *Se fore desengraçada, enfadadiza, escoimada, vós lhe arreganhai os dentes a agachar-se-vos-há logo, porque com mimos ninguém de nosoutras quiere bem. Assentai com ela o jogo desde hoje assim, e nao cureis de mais cà nem de mais là.*

GASPAR: Quien tales consejos da

diestra está en amar. ¿Queréis
autorizar con la cara
tan sazonado consejo?
GERÓNIMA: ¡Ó, que enfadonho e sobejo!

2195

A QUITERIA

TELLO: Qitemos esa antipara
también acá, y muestre a ratos
ribetes vuestra hermosura.
Destápate, ninfa oscura.
QUITERIA: *Tirai-vos là, esfolagatos.*
TELLO: Afrentóme; hola, señor,
en lenguaje portugués

2200

esfolagatos ¿qué es?

GERÓNIMA: *Dexai-nos ir.*

GASPAR: A un dotor
buscaba que vive aquí,
mas después que os llegué a ver
pienso que no es menester.
De cuantas bellezas vi
en esta corte ninguna
cuidado de amor me da
y no sé qué me hace acá
vuestro donaire; solo una
hablé en Sevilla, tapada,
que se os parece no poco
en el talle; mi amor loco
de medios ojos se agrada.
¡Ay, si fuédeses tan bella
como voy conjeturando!
¡Si por vos fuese olvidando
el desdén que me atropella;
si mi amor, que a ciegas anda,
se quedase en Portugal;
si fuédeses principal,
si cariñosa, si blanda!
¡Qué bien mi suerte se aliña!
¡Qué bien mi amor se mejora!
Descubrid el sol, señora;
acabad.

2205

2210

2215

2220

2225

A QUITERIA

GERÓNIMA: *Ai mana minha.*

GASPAR: Perdonad mi desvarío.

GERÓNIMA: *Nao me deis enfadamento.*

GASPAR: Lastimaos de mi tormento. 2230

GERÓNIMA: *¿Pois eu, fidalgo, pari-o?*

GASPAR: No me paristes, mas sé

que habéis de ser contrayerba

de una voluntad proterva

que desconoce mi fe. 2235

Su despego me desmaya,

en desdén favores trueca

y, aunque es hermosa, es muy seca.

GERÓNIMA: *¿É seca? Pois vós regai-a.*

GASPAR: Haced lo que os tengo dicho, 2240

que si deste golfo salgo

por vos, a fe de fidalgo

y caballero...

GERÓNIMA: *¡Bom bicho!*

GASPAR: ...que si al talle y al olor

la calidad y belleza 2245

corresponde, si nobleza

tenéis, que mude de amor

y de un mayorazgo os haga

dueño, que en Castilla heredo.

GERÓNIMA: *¿Morgado tendes?* 2250

GASPAR: Toledo

de sus propios me le paga.

GERÓNIMA: *De maneira esconjurando falais, que por*

derradeiro, a fazer o que nao queiro forçais; vinde-vos

chegando.

Apártanse los dos

TELLO: (¡Miren allí qué meollo! **Aparte**

Tantas quiere cuantas ve.)

A QUITERIA

¿Yo contigo no podré 2255

tantico?

GERÓNIMA: *Catai-me este olho.*

A GASPAR

TELLO: ¿Ojos catas? ¿Es melón?

GASPAR: ¡Qué hermoso negro rasgado,
qué risueño, qué alentado!

No tiene comparación
el sol con él.

2260

GERÓNIMA: *Pois catai estoutro.*

De medio ojo le enseña el otro

GASPAR: Entre dos hermanos
tan bellos y en tales manos
me pierda yo.

GERÓNIMA: *Pois olhai... mas nao, que é meu
irmao aquele. Martinha , entremos em casa.*

GASPAR: ¿Vuestro hermano?

GERÓNIMA: *Olhai, là pasa.*

GASPAR: ¿El dotor?

2265

GERÓNIMA: *Meu irmao é ele.*

GASPAR: ¿Hay tal cosa?

GERÓNIMA: *Cavaleiro, se nao cuidais d'outra
boda mostro-vos a cara toda; olhai, que muito vos
queiro.*

Descúbresele toda la cara y vase

GASPAR: Cara con tal circunstancia
de mi amor es piedra imán.

TELLO: ¿Vaste?

QUITERIA: *A ruar.*

Vase QUITERIA

TELLO: ¿A Ruan?

Esos son pueblos en Francia.

2270

GASPAR: Tello, esta mujer me ha muerto;
desde el punto que la vi
tapada el alma la di
y, ya que se ha descubierto,
mil almas tener quisiera
que ofrecerle cada día.

2275

TELLO: ¿Pues de nuestra Estefanía,
qué has de hacer?

GASPAR: Echarla fuera.

TELLO: ¿Y de doña Micaela?

GASPAR: Desterrarla por tirana. 2280

TELLO: ¿Y de nuestra sevillana?

GASPAR: Ni la vi, ni me desvela.

TELLO: ¿Y estotra?

GASPAR: Triunfa imperiosa;
es serafín, no es mujer.

TELLO: Luego habremos menester
desde hoy al dotor Barbosa. 2285

GASPAR: A darle quejas venía,
mas ya gracias le daré
por la hermana en quien mudé
memorias de Estefanía. 2290

¿Hay tal mano, rostro tal,

tal lengua, tanto donaire?

Todo lo demás es aire

con damas de Portugal.

TELLO: Del de tus cascos me avisas,
según a todas acudes; 2295

¡bueno es que en un año mudes

tres mujeres? ¿Son camisas?

GASPAR: Ellas ocasión me han dado.

TELLO: ¿Y haste de casar con esta? 2300

GASPAR: ¿Qué sé yo? Si es tan honesta
como hermosa...

TELLO: Estás picado.

Duerme primero sobre ello

y advierta tu ciego amor

que es hermana de un dotor. 2305

GASPAR: Mejor dirás, ángel, Tello.

Sale doña GERÓNIMA, de dotor, y don RODRIGO con ella

GERÓNIMA: También es enfermedad

el amor y, aunque es afecto

del alma cuyo sujeto

es, señor, la voluntad, 2310

como obra por instrumentos

corporales y es pasión

que asiste en el corazón,

suelen los medicamentos
hallar cura en la experiencia, 2315
que el alma espiritual
presa en el cuerpo mortal
obra siempre a su presencia.

Tómale el pulso

El pulso tenéis amante;
si Erasítrato viviera, 2320
fácilmente os conociera;
mas si el mal fuere adelante,
medios refrigerativos
habrá que ese daño aplaquen,
sangrías que el fuego saquen 2325
y antídotos curativos.

RODRIGO: En la pasión que me abrasa,
guardad silencio, dotor.

GERÓNIMA: El médico y confesor
son mudos. ¿Junto a mi casa 2330
tal bien, señor don Gaspar?
Téngase por venturosa.
¿Qué mandáis?

GASPAR: Dotor Barbosa...

TELLO: (Barbosa, mas sin barbar.) **Aparte**

GASPAR: ...de vos sola mi esperanza, 2335
mi vida y mi amor se fía.

GERÓNIMA: Eso a doña Estefanía.

A TELLO

GASPAR: (No he visto tal semejanza.)

TELLO: (Si son hermanos, ¿qué mucho?)

GERÓNIMA: Mataréisla si este mes 2340
la habláis; tiempo habrá después.

GASPAR: Tengo que hablaros.

GERÓNIMA: Ya escucho.

GASPAR: Pero imposibles intento,
que os tengo por enemigo.

¿Tiene también don Rodrigo 2345
que le curéis?

RODRIGO: No me siento
bien dispuesto de hoy acá.

GASPAR: La peste pone temor.

RODRIGO: (¿Qué peste como el amor?) **Aparte**

GASPAR: ¿Vais a casa?

2350

GERÓNIMA: Voy allá.

GASPAR: ¡Qué dello os he menester!

GERÓNIMA: La Estefanía os apura.

GASPAR: No, dotor, mi muerte y cura
tenéis en casa.

GERÓNIMA: A entender

os dad.

2355

GASPAR: Son ansias secretas.

TELLO: Deben de ser almorranas.

GERÓNIMA: Drogas enfermas y sanas
tiene mi ciencia en recetas.

Mirad que me habéis de honrar

los dos en mi oposición,

2360

porque me va la opinión.

RODRIGO: ¿Pues eso habéis de dudar?

GERÓNIMA: Venid.

GASPAR: ¡Notables sucesos!

TELLO: Sepa, señor dotor tilde,

que en la parte más humilde

2365

me matan nueve diviesos.

GERÓNIMA: Pues luego al punto se sangre.

TELLO: ¿Son postemas?

GERÓNIMA: Sospechosas.

Echaos luego cien ventosas,

sacaos veinte onzas de sangre.

2370

TELLO: ¿Esas son onzas o tigres?

¿Veinte? ¿Y cien ventosas?

GERÓNIMA: Sí.

TELLO: ¿Soy yo buey?

GASPAR: Ello, hazlo así

si quieres que no peligros.

TELLO: ¡Cuerpo de Dios! ¡Veinte y ciento!

2375

No habrá, recetas barbosas,

viento para cien ventosas

en cien molinos de viento.

Vanse

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

JORNADA TERCERA

Salen todos los de la comedia, menos las dos mujeres; detrás el REY, y a su mano izquierda doña GERÓNIMA con capa, calza y gorra y muceta amarilla, y sobre la gorra borla del mismo color; música y vítores

GERÓNIMA: Mezcla vuestra majestad 2380
lo grave con lo apacible,
causando amor y respeto
al soberbio y al humilde,
y en mí eterna obligación
de que estudios le dedique, 2385
con que honrándome celebre
merced tan nueva y insigne.
REY: Dotor, vuestras muchas letras
en años tan juveniles 2390
merecen que yo las honre
porque los demás se animen.
La cátedra que llevastes
y soluciones sutiles
que soltaron argumentos
es justo que se confirme 2395
con que en mi cámara entréis
y desde hoy el pulso os fíe
la reina, en cuya salud
la de Portugal consiste.
Dotor de cámara sois. 2400

TELLO habla aparte a GASPAR

TELLO: Si a mí me hicieran de orines...

GASPAR: ¡Ah, necio!

TELLO: ¿Pues qué tenemos?

Veráslo si me hace el brindis.

GERÓNIMA: Deme esos invictos pies 2405
vuestra alteza, y los felices
siglos de la antigüedad
en vos nuestra España admire.
Más precio vuestra alabanza
que las que historias escriben
dio a Galeno Marco Aurelio; 2410
aunque Atenas sacrifique

a Hipócrates por su dios,
 mientras estatuas le erige
 que en oro honren su areópago;
 aunque Justiniano estime 2415
 a Oribasio por su Apolo
 y con Octaviano prive
 su médico Antonio Musa,
 con Alejandro Felipe,
 no igualan a las mercedes, 2420
 gran señor, que se me siguen
 de vuestra real alabanza,
 mas como Séneca dice
 aquel *qui laudandum laudat, se ipsum laudat*.

TELLO: (Con latines **Aparte**
 nos dan la muerte afeitada 2425
 aquestos engañasimples.)
 REY: Id a visitar la reina,
 dotor, desde hoy, que está triste
 y tengo en vos mucha fe.

Vase

GERÓNIMA: Nuevos orbes se os humillen. 2430
 ÍÑIGO: Gocéis la plaza, dotor,
 muchos años, que autoricen
 la cátedra vitoriosa
 que hoy justamente os recibe.
 GERÓNIMA: No esperaba menos suerte 2435
 quien a vueselencia sirve,
 pues siendo yo su criado
 era forzoso seguirse
 tal dicha tras tal favor.
 ÍÑIGO: Ni será razón se olvide 2440
 por los cargos de palacio
 la salud que en vos consiste
 de Estefanía.

GERÓNIMA: ¡Jesús,
 señor! ¿Eso ha de advertirme
 vueselencia cuando sabe 2445
 lo que medro yo en servirle?
 Al momento parto a verla.
 ÍÑIGO: No quiere que la visite
 otro médico; pagalda

la fe que os tiene. 2450

GERÓNIMA: Ni impiden
estorbos obligaciones.
Yo espero restituírle
a vuestra excelencia el gusto
que su salud le apercibe.

Vase [don ÍÑIGO]

MARTÍN: La de prima gocéis presto, 2455
señor doctor.

GERÓNIMA: Porque estimen
más a quien es vuestro esclavo.

Vase [don MARTÍN]

GASPAR: Y porque yo participe
de vuestras dichas también,
como espero, aunque no os dije 2460
cosas que en orden a esto
será razón que os obliguen,
deseo yo vuestras medras.

GERÓNIMA: Ya entiendo; si lo permite
el tiempo, que ya mejora, 2465
aunque desde ayer no vistes
vuestra dama, yo os prometo
que la ausencia que os aflige
dure poco. No os dé pena
que por hoy os la limite. 2470

GASPAR: ¡Qué mal tomáis a mi amor
el pulso, pues que no os dije
cuán diversos accidentes
son ocasión que se entibien 2475
memorias de esa persona!

GERÓNIMA: Aunque el doctor pronostique,
cuando es sabio, no sé yo
que haya alguno que adivine.
Si me habláis escuridades...

GASPAR: Es mi voluntad esfinge; 2480
ella se declarará
si a solas queréis oírme.

GERÓNIMA: Por hoy tengo ocupaciones
catedráticas; decidme

mañana lo que gustéis 2485
porque dese mal os libre.
GASPAR: Largo plazo, pero vaya.

Vase don GASPAR

TELLO: Dotor para con chapines,
que con la amarilla borla
puede llamarse Amarilis, 2490
en mí los tales diviesos
son de linaje de chismes,
que unos van naciendo de otros
y me abrasan los cojines.
No hay en todo Portugal 2495
vidriero que se obligue
a labrar tanta ventosa
como mandáis embestirme.
Pues si de sangre me sacan
veinte onzas o veinte tigres, 2500
la cuba de Sahagún
se despulsará; aforisme
vuesa merced cien cerotes
que el orbe me circulicen,
así esa cara barbeche 2505
y salga tenor de tiple.
GERÓNIMA: Que me place, señor Tello;
la parte lesa se bizme
con unos polvos que atajen
el dolor. 2510

TELLO: Pues polverice.
¿Cuántos y de qué?

GERÓNIMA: Seis onzas
de pimientos.

TELLO: ¡Puto!

GERÓNIMA: Piquen
medianamente, de modo
que en breve los cautericen,
porque son ramo de peste, 2515
y juntamente se aplique
de alumbre con albayalde
un adarme, y de salitre
seis escrúpulos.

TELLO: Por Dios,

dotor, que no escrupulices,
si tienes buena conciencia,
remedios que me acribillen.

GERÓNIMA: Pues morirá de otro modo.

TELLO: ¿Pimientos? ¿Soy yo caribe?
¿Yo albayalde? ¿Tengo usagre?
¿Quién vio salitrar cuadriles?

GERÓNIMA: Haga lo que yo le ordeno,
y a mi cuenta.

TELLO: Cicatrice
rezagos del Tamorlán
quien tales emplastos pide.
¡Salitre! ¿Soy yo arcabuz?
¡Pimientos! ¿Soy yo cacique?
¡Alumbre yo, y no de pajas!
¡Fuego en médicos meñiques!

Vase

RODRIGO: Entre tantos parabienes,
si no es que se desestimen
los míos por ser postreros,
bien merecen preferirse
a los demás, pues sabéis
que no hay quien se regocije
como yo con vuestras honras
desde que a esta corte vine.

En fe, pues, destos deseos
y albricias de que os sublime
el cielo a pulsos de altezas
que rijáis años felices,
bien será, dotor Barbosa,
que de la pasión que os dije
y por instantes me abrasa
vuestra experiencia me alivie;
vine, vi y amé celoso.

GERÓNIMA: Eso es porque simbolice
con lo que a Roma escribió

CESAR: **Veni, vidi, vici.**

RODRIGO: Amé, en fin, tan brevemente
que juzgo por imposible
que sea amor el que me quema;
porque si el amor consiste

en reiterar asistencias,
 comunicar apacibles
 simpatías, y primero 2560
 es forzoso que se incline
 una alma y que poco a poco
 venga el fuego a introducirse
 por previas disposiciones
 que las contrarias resisten, 2565
 ¿cómo podré yo, dotor,
 en un instante rendirme
 a unos ojos que tan presto
 me hicieron su combustible?
 GERÓNIMA: Filósofo habláis. Sabed 2570
 que amor, que en la vista asiste,
 es tal vez fascinación
 y ésta tarde o nunca admite,
 si halla el sujeto dispuesto,
 dilaciones, porque el lince 2575
 en un instante penetra
 impedimentos visibles.
 Llegan, mediante la luz,
 especies que se dirigen
 por los rayos visuales 2580
 al objeto y dél reciben
 la calidad contagiosa,
 que al retroceder admiten
 los ojos con los retratos
 que traen para que los mire. 2585
 Luego, el sentido común
 manda que se depositen,
 --digámoslo así-- en su sala,
 donde materiales viven.
 Toda esta acción es corpórea; 2590
 llega luego el alma y pide
 al entendimiento agente
 que las inmaterialice
 y vuelva espirituales,
 que como no se las guise 2595
 a su modo y proporcione
 ni las digiere ni admite.
 Formada la intelección,
 la voluntad, que es quien rige
 todo el hombre, como reina, 2600

o la reprueba o elige.
Destas dos operaciones,
la primera se divide
de esotra por ser corpórea;
la que en los ojos asiste 2605
en un instante retrata
lo que la mandan que mire,
volviendo con las especies
que de lo que vio se siguen.
Si el objeto que miró 2610
era hermoso, apetecible,
y conformidad de estrellas
causan a que se le incline
el natural apetito
que está en la concupicible, 2615
al momento lo desea,
si estorbos no se lo impiden.
La voluntad, que del alma
es potencia noble y libre,
viendo espiritualizada 2620
la imagen con que la sirven,
produce luego el amor,
sin que los astros la obliguen,
con la apariencia del bien
que es el objeto que sigue. 2625
Y a este tal, cuando a ella llega,
haciendo que le apadrine
el apetito animal,
con cartas de favor rinde
privilegios voluntarios 2630
si no es que constante y firme
el albedrío se oponga,
que el sabio siempre resiste.
Como el alma y sus potencias
tienen acciones sutiles 2635
por ser espirituales,
sin que tiempo necesiten,
obran instantáneamente
y así el amor que las sigue
puede, según más o menos 2640
es su objeto apetecible,
amar aprisa o despacio;
y quien esto contradice

no sabe filosofar,
 ni por sabio ha de admitirse. 2645
 De modo que si al instante
 que vos vuestra dama vistes
 la amastes es porque en ella
 vinieron a un tiempo a unirse
 influencias de los cielos, 2650
 simpatías apacibles,
 fascinación amorosa
 y proporciones felices.
 No han hecho menor efeto
 en ella, si he de regirme 2655
 por sus pulsos que pregonan
 las prendas que en vos compiten
 con las del que se os opone,
 pues desde que os vio anda triste,
 con don Gaspar intratable 2660
 y con vos menos terrible.
 Dejadme a mí el cargo desto
 que, aunque yo no vaticine,
 no en balde impedí el hablarla
 don Gaspar. Apercebidme 2665
 para guantes cuando estéis
 en altura tan sublime
 que con título de esposo
 mis curas os maravillen;
 y a Dios, que hay muchos enfermos. 2670

Vase

RODRIGO: Hazlo tú como lo dices,
 ¡oh, médico prodigioso!
 y cuanto quisieres pide.
 ¡Vive Dios que ha dicho bien!,
 pues desde el punto que vine, 2675
 desdeñando a don Gaspar
 con los ojos le despide.
 ¿Mas si a su instancia el doctor
 ha ordenado que le priven
 de hablarla? Bien puede ser, 2680
 pues no sin misterio dice
 que ocasiono su tristeza.
 ¿No es mujer? ¿No me aperebe

a amarla un dotor tercero?
Pues él vencerá imposibles, 2685
que hay médicos *in utroque*,
criminales y civiles,
con billetes por recetas
que a amor y a Galeno sirven.

Vase. Salen don GASPAR y TELLO

GASPAR: En achaque del dotor 2690
vengo a verla.

TELLO: ¿Luego aun dura
el tema de tu locura?

GASPAR: Estoy perdido de amor.

TELLO: Tendrá su achaque de bruja 2695
y atizará aquesa llama
hasta topar otra dama
que la saque de la puja,
que con esta ya es la cuarta
que hemos mudado.

GASPAR: ¿Qué quieres? 2700
Entre todas las mujeres...

TELLO: ¿Rezas?

GASPAR: ...sola es doña Marta
digna de ser adorada.

TELLO: Yo que rezabas creía

por ella el *Ave María*.

GASPAR: Tello, ¿no es cosa cansada 2705
verte siempre de un humor?

TELLO: "Entre todas las mujeres,"
--dicen-- "bendita tú eres"

los que rezan; si tu amor 2710
da en hereje ¿qué te espantas?

GASPAR: No mezcle tu desatino
lo humano con lo divino.

TELLO: Ni mudes tú damas tantas.

Estamos en tierra ajena; 2715
el recato portugués

con las mujeres ya ves
que libertades enfrena.

El uso desto te avisa;
toda doncella de casa 2720
no sale hasta que se casa

ni aun los domingos a misa.
 GASPAR: Eso será en las aldeas.
 Tello, no son de ese porte
 privilegios de la corte,
 ni tú mi agorero seas. 2725
 En su cátedra ocupado
 su hermano, me da lugar
 de poderla visitar;
 ya sabes con el agrado
 que corriendo a su hermosura 2730
 velos, dijo, *cavaleiro, olhai, que muito vos queiro.*
 Gocemos la coyuntura
 de hablarla y ver si en su casa
 es tan agradable y bella
 como juzgué al salir della. 2735
 TELLO: Por mí vaya, mientras pasa
 otra que en todo distinta
 te pique por despicate
 destotra y nos desenmarte;
 vendrá a ser la dama quinta. 2740

Sale doña GERÓNIMA de médico

GERÓNIMA: ¿Segunda vez don Gaspar
 en mi barrio y a estas puertas?
 Si en Castilla están abiertas,
 dando ocasiones lugar
 que logren sus intereses, 2745
 acá las cierra el honor,
 porque del modo que amor
 son los celos portugueses.
 ¿Qué pretendéis vos aquí?
 GASPAR: No tenéis por qué alteraros 2750
 si advertís que vengo a hablaros.
 GERÓNIMA: Andáis huyendo de mí
 y rondándome la calle.
 Sabéis que tengo una hermana;
 no quitáis de la ventana 2755
 los ojos... ¡Muy gentil talle
 para venirme a buscar!
 Dejarme con don Rodrigo
 agora y hacer testigo
 al que os viere registrar 2760

mis puertas de liviandades
 que culpen vuestra nobleza.
 La castellana llaneza
 permite allá ociosidades
 que por acá lleva mal 2765
 la gente menos sencilla.
 Mientras no estéis en Castilla,
 vivid como en Portugal
 y hayámonos bien los dos,
 que entre libros y recetas 2770
 guarda también escopetas
 mi estudio.

TELLO: ¡Zape! Por Dios
 que es el dotor desbarbado
 hombre de sangre en el ojo.
 GASPAR: Desembarace ese enojo 2775
 la pena que os he causado
 y escuchadme como amigo.
 GERÓNIMA: ¿Qué me podéis vos decir?
 GASPAR: Si no me queréis oír,
 mal lo sabréis. 2780

GERÓNIMA: Decid.
 GASPAR: Digo:
 Yo, puesto que no estudié
 si amor es filosofía,
 sé que doña Estefanía
 todas las veces que os ve
 del mal que la desatina 2785
 se aligera y que, los dos
 entendiéndoos, halla en vos
 su médico y medicina.
 De aquí proceden impulsos
 de amor más que de tristeza; 2790
 de aquí el gastar su belleza
 tanto tiempo en daros pulsos,
 que son índices del alma;
 el pedirlos que templéis
 fiebres que vos encendéis; 2795
 daros una y otra palma,
 que como consiste en tactos
 vuestra facultad, dotor,
 el médico y el amor
 todo es físicos contactos. 2800

De aquí en fin el limitarme
que la diga mis desvelos,
ya porque vos tenéis celos,
ya porque ella en desdeñarme
por vuestra causa se emplea. 2805

GERÓNIMA: Baste, señor don Gaspar,
que no es noble el maliciar
sino villano en su aldea.
Yo soy hombre de opinión
y hasta agora nadie ha habido 2810
que haya, cual vos, deslucido
la médica profesión
ni la justa confianza
que todo el mundo hace della.

GASPAR: No sé si yerra en hacella 2815
quien sus peligros alcanza.
Lo que acabo de deciros
no ha sido para ofenderos
sino solo para haceros
mi amigo y para serviros. 2820

Pretendo certificaros
de cuán poca competencia
os ha de hacer mi asistencia,
si gustáis aseguraros,
con que quedemos los dos 2825
deudos por afinidad.

GERÓNIMA: No os entiendo.

GASPAR: La beldad
en que, retratándoos vos,
puso el cielo en vuestra hermana
tiene en mí tanto poder... 2830

GERÓNIMA: ¿Pues véstela vos?

GASPAR: Ayer,
honrando aquella ventana.
Que por no obligar desdeñes
de quien enferma por vos
quisiera que entre los dos 2835
partiésemos nuestros bienes,
yo cediéndoos el derecho
que tengo en Estefanía
y vos... ¿Cómo os dejaría
desta verdad satisfecho? 2840

Y vos, en fin, no rehusando

que con medios permitidos,
mientras hacemos partidos
que amoroso voy trazando,
supiese la calidad 2845
que el cielo a los dos os dió;
que si, como pienso yo,
hallo en aquesta ciudad
quien vuestra limpieza apruebe,
sin que en el dote repare, 2850
cuando esposa la llamare,
hará mi amor lo que debe
habilitándoos a vos;
pues siendo, en fin, mi cuñado,
quedáis más autorizado 2855
para que podáis los dos
lograr vuestros pensamientos,
y más quedando a mi cargo
defenderos.

GERÓNIMA: Cuento largo

y arena los fundamentos. 2860
Don Gaspar, yo os doy mi fe
que si en la sangre estibara
lo que vuestro amor repara,
aunque médico, no sé
quién a quién hace ventaja, 2865
que en la hacienda cierto estoy;
que, si tan rico no soy,
no es mi fortuna tan baja
que a faltar, mil años viva,
un mi hermano, no adquiriera 2870
mayorazgo que os pudiera
admirar; pero no estriba
aquí la dificultad,
que, siendo médico yo
de cámara, ya adquirió 2875
principios mi calidad
con que atesore intereses,
que, aunque entran necesitados,
siempre mueren hacendados
médicos y ginoveses. 2880
Yo estudié la medicina
por inclinación no más,
sin que intentase jamás

que facultad tan divina
fuese de *pane lucrando*; 2885
en cuanto a esto, es cosa llana
que os estaba bien mi hermana.
GASPAR: ¿Pues en qué estáis reparando?

GERÓNIMA: ¿He de decirlo, en efeto?
GASPAR: No me suspendáis así. 2890
GERÓNIMA: Curo a cierta dama aquí
--por hoy perdone el secreto--
que os tuvo en Castilla un mes
hospedado.

GASPAR: ¿A mí en Castilla?
GERÓNIMA: Y de medio ojo en Sevilla 2895
sé yo que os habló después
no sé yo en qué gruta o fuente.
GASPAR: ¿Esa mujer está aquí?
TELLO: Bruja es que viene tras ti.
GASPAR: ¡Válgame el cielo! 2900

GERÓNIMA: Excelente
hombre sois para engañar.
GASPAR: ¿Yo? ¿Cuándo, cómo o en qué,
si no la vi, la engañé?

GERÓNIMA: ¿No la visteis, don Gaspar?
Pues si palabra la disteis 2905
por lo menos de marido,
si los dos Eneas y Dido
en amor y engaños fuisteis,
si huyendo requisitorias
la dejastes agraviada, 2910
si os siguió y apasionada
de que olvidéis sus memorias,
por vos a la muerte ha estado,
¿es nobleza, es cortesía
dar a doña Estefanía 2915
la pena que la habéis dado?
Vos causastes su tristeza;
por eso severa os mira,
os desdeña y se retira,
y no porque su belleza 2920
agravie en tales empleos
como los que maliciáis
en mí; ved cuán bien lográis

esperanzas y deseos.
 Según esta información, 2925
 ¿fiaros mi hermana puedo?
 Muerto por vos en Toledo
 un hombre; sin opinión
 por vos doña Micaela
 con cartas que sin firmar 2930
 la intentaron desdorar,
 ¡civil y baja cautela!
 Una dama sevillana
 que vuestros engaños llora
 y una embajatriz agora 2935
 que despreciáis por mi hermana.
 Dejáos de burlar bellezas
 y cumplid como cristiano
 caballero y castellano
 palabras contra bajezas 2940
 indignas de sangre tal,
 antes que noticia den
 a quien, cuando no por bien,
 os haga casar por mal.

Vase

GASPAR: ¿Qué es esto, Tello? ¿Qué es esto? 2945
 TELLO: ¿Qué sabe Tello? ¿Qué sabe?
 Si tú tiraste ese cabe,
 cumple el juego y paga el resto.
 ¡Bueno es que en Castilla goces
 dama, sin saberlo yo, 2950
 que en el Alcázar te habló,
 que vino aquí y me des voces!
 GASPAR: ¿Yo en Castilla? ¿Yo gozar?
 ¿Yo hospedado della un mes?
 TELLO: Gallo en damas y después 2955
 gallo en el no te acordar.
 No es mucho lo que te importo;
 ¿sin mí y en tal ocasión?
 Cinco ya las damas son;
 no darás cinco de corto. 2960
 GASPAR: ¿Vióse testimonio igual?
 TELLO: Cumple palabras; no den
 cuenta a quien, si no por bien,

nos haga casar por mal.

Sale QUITERIA

QUITERIA: *Fidalgo, minha senhora da janela vos escuita e vos tem vontade muita; tomai e ficai embora.* 2965

Dale un papel y vase

TELLO: ¿Qué es frisar en borra aquí?

GASPAR: Diome la moza un papel.

TELLO: Frisa y borra vendrá en él.

GASPAR: O yo estoy fuera de mí
o algún embeleco es este. 2970

¿Yo palabra? ¿Yo hospedado?

TELLO: Debe de andar encantado
el mundo en tiempo de peste.

¿No lees?

GASPAR: El cielo socorra
mi seso. 2975

TELLO: Si da con él.

GASPAR: ¿Yo palabra?

TELLO: Abre el papel
y busca la frisa y borra.

Abre y lee el papel

[GASPAR]: *Tudo quanto vos falou meu irmao, vos hei ouvido pelo furaco escondido da chave; se vos bradou nao temais que vossa sou; homem é o doutor mofinho; zombai do seu escarninho, pois sois fidalgo galante, e vinde-cà d'hoje avante se vos praze serdes minho.*

¡Qué dulce y tierno papel!

TELLO: Derrítese el sebo luego. 2980

GASPAR: ¿Entiéndesle?

TELLO: Como a un griego.

GASPAR: Un almíbar es todo él.

TELLO: Deja, probaré a entenderle.

Lee Tello

"Turrón cante..."

GASPAR: ¡Qué ignorante!
TELLO: Esto es turrón de Alicante.
GASPAR: Anda necio, oye leerle.

2985

Vuélvele a leer don GASPAR

Tudo quanto vos falou meu irmaon vos hei ouvido...

TELLO: ¿Qué dice?
GASPAR: Que a lo escondido
nos ha escuchado.
TELLO: ¿*Falou*
es esconderse? Ya saco
poco a poco su sentido.

2990

Lee

[GASPAR]: *Pelo furaco escondido...*
TELLO: Malo, ¿escondido y uraco?
¡Esa es pulla, vive Dios!
GASPAR: ¿Qué pullas, desatinado?
TELLO: Lo mismo es que vil horado.
Entendéos allá los dos
porque yo no hay darle alcance.
¿*Furaco*, escondido? ¡Fuego!
Mas que te han de quemar luego...
GASPAR: Oye, leeréle en romance.

2995

3000

Lee

Cuanto mi hermano os habló
agora, todo lo he oído
por el espacio escondido
de la llave. Si os riñó,
no importa, vuestra soy yo;
es mal acondicionado;
burláos dél aunque enojado,
pues sois vos, en fin, mi amante,
y vedme de hoy adelante
si mi amor os da cuidado.

3005

3010

TELLO: Aun así no es tan bellaco,
puesto que algo libre viene;

mas eso ¿qué diablos tiene
que ver con blandón y urraco?

*Salen doña GERÓNIMA y QUITERIA de mujeres a lo castellano,
cubiertas*

GERÓNIMA: Cúbrete bien, no te vea
la cara. 3015

QUITERIA: Sáquenos Dios
destas cosas.

GASPAR: Éstas dos
¿no son las que ver desea
mi amor?

TELLO: Ésta es la criada,
que es lo que me toca a mí. 3020

GASPAR: ¿No es doña Marta?

TELLO: No y sí;
no, porque es carta cerrada
y sí, porque el sobrescrito
muestra que es suya la letra.

GASPAR: Todo mi amor lo penetra. 3025
¿Mi doña Marta?

GERÓNIMA: Quedito,
hidalgo, y con cortesía.

TELLO: ¡Castellano habla, por Dios!

GASPAR: ¿No sois doña Marta vos?

A QUITERIA

TELLO: ¿Y tú la Martiña mía? 3030

Como vemos la basquiña
el frontispicio veamos,
y mi amo y yo conozcamos
a la Marta y la Martiña;

que si enseñas los ojete 3035

antes que de aquí me parta,
tú Martiña y tu ama Marta,
y nosotros martinetes

de ver medios ojos hartos
vendrá nuestro San Martín, 3040
Martina, en martes, y en fin
seremos peña de Martos.

Vala a descubrir y ella le da un bofetón

QUITERIA: ¡Arre allá!

TELLO: ¡Carrillos barre!

¡Ay, quebróme una mejilla!

Con un jo topé en Sevilla

3045

y aquí me sacude un arre.

Jo debe de ser la herencia

que mi padre me dejó;

jo la mano que aojó,

jo toda mi descendencia,

3050

jo yo en el talle y aliño,

jo el planeta que me apoya;

dime, pues eres mi joya,

"ajó, ajó" y seré tu niño.

Hablan entre sí don GASPAR y doña GERÓNIMA, cubierta

GERÓNIMA: No soy la que imagináis,

3055

aunque de su casa salgo.

Yo nací en Toledo, hidalgo;

en ella, si os acordáis,

--que no haréis-- os tuve un mes

por mi huésped regalado,

3060

en Sevilla descuidado

y en Portugal descortés.

Cumplid como hombre promesas

a inocencias toledanas

o, pues burláis castellanas,

3065

no deshonréis portuguesas,

y corresponded leal

antes que noticia den

a quien, cuando no por bien,

os haga casar por mal.

3070

Va[n]se [GERÓNIMA y QUITERIA]

TELLO: Por Dios, que prosigue estotra

el tema de su sermón.

GASPAR: ¡Jesús! ¿Qué es esto?

TELLO: Visión;

no aguardemos que salga otra

y haya tercera papilla.

3075

GASPAR: No lo acabo de entender.

TELLO: En el aire la mujer
es la propia de Sevilla.

GASPAR: Y en el mismo es semejanza
de la hermana del dotor.

3080

TELLO: Ella le contó tu amor;
no es lo que te dijo chanza.

GASPAR: ¿Mas que tienen de dar trazas,
Tello, que de aquí salgamos?

TELLO: ¿Adónde, si las llevamos
tras nosotros como mazas?

3085

***Vanse. Salen doña GERÓNIMA de mujer, con manto y
QUITERIA; y doña ESTEFANÍA, como en su casa***

ESTEFANÍA: Quitaos el manto.

GERÓNIMA: *Nao posso; que além de que ver-vos
venho, ocupações muitas tenho.*

ESTEFANÍA: Quiéroos yo con más reposo.

GERÓNIMA: *Virei vagante outro dia.*

ESTEFANÍA: ¡Qué dello que os parecéis
a vuestro hermano! Tenéis
su misma fisonomía;
ninguna diferencia hay
en los dos; quedo admirada.

3090

GERÓNIMA: *Pariu-nos d'uma ventrada ambos os dois nossa
mae, bem que ele nasceu primeiro.*

ESTEFANÍA: Es muy galán y curioso.

GERÓNIMA: *¿Quem? ¿Ele? É muito mimoso; com as damas
feiticeiro; gabam-lhe os homens de sábio, querem-lhe as
mulheres bem; e pinça alegrete, além d'outras graças.*

3095

ESTEFANÍA: Hace agravio
a su salud quien no llama
dotor que entretiene y cura.

¿Es amante por ventura?

¿Tiene en esta corte dama?

Decidme, ¿por quién se abrasa?

3100

GERÓNIMA: *Eu vo-lo direi por certo; seus mimos tem aqui
perto.*

ESTEFANÍA ¿Aquí cerca?

GERÓNIMA: *Em vossa casa.*

ESTEFANÍA: Doña Marta de Barcelos,
¿en casa, quién puede ser?

GERÓNIMA: *Anda por uma mulher pendurado dos cabelos.* 3105

ESTEFANÍA: ¿En casa?

GERÓNIMA: *Sim; mas pergunto...*

ESTEFANÍA: Mujeres somos las dos;
hablad claro.

GERÓNIMA: *A serdes vós...*

ESTEFANÍA: ¿Yo? ¿Estáis loca?

GERÓNIMA: *Tende ponto; nao vos acanheis tao cedo.*

ESTEFANÍA: Yo por dotor le conozco 3110
no más.

GERÓNIMA: *Des[a]bafo convosco; ouvi-me agora um segredo: a serdes vós sua terceira eu vos prometo boa fé.*

ESTEFANÍA: ¿Yo su tercera?

GERÓNIMA: *Nao é isto ser alcoviteira.*

ESTEFANÍA: Decid.

GERÓNIMA: *Dareis-lhe um bom dia porque lhe magoam cuidados de dois olhos orvalhados de feitiços e alegria.*

ESTEFANÍA: ¿Conózcola yo?

GERÓNIMA: *¿Pois nao?*

ESTEFANÍA: ¿Y está en casa? 3115

GERÓNIMA: *¿Como rima!*

ESTEFANÍA: ¿Es doña Leonor, mi prima?

GERÓNIMA: *Por ela morre meu irmao.*

ESTEFANÍA: ¿Por doña Leonor? ¡Ay, cielos!

Y ¿le ama doña Leonor?

GERÓNIMA: *É cavaleiro o doutor dos Barbosas e Barcelos;* 3120
bem pode...

ESTEFANÍA: Malograré
su intento.

GERÓNIMA: *Tende cuidado, porque se já se hao casado; Deus vos guarde, que feito é.*

QUITERIA: *Senhora, tendes de vir.*

Sale un PAJE

PAJE: A vueseñoría llama
su padre.

ESTEFANÍA: ¿En casa, y su dama 3125
mi prima?

GERÓNIMA: *Por vos servir falaremos outro dia devagar, porque o doutor ou tem de ser de Leonor ou de vossa senhoria.*

Vanse doña GERÓNIMA, QUITERIA y el PAJE

ESTEFANÍA: ¿De Leonor tiene de ser
o mío? Amor, esto sí.
Honra, lastimáos de mí;
pues que nos dan a escoger,
más difícil es perder 3130
la vida que no el amor.
Matóme doña Leonor;
¿qué mucho, cielos, será
que quien los pulsos le da
le dé la mano al dotor? 3135
Si es, cual dicen, caballero
¿qué pierdo? Mas ¿qué no gano?
Poco hay del pulso a la mano;
enferma estoy, sanar quiero.
Perdonará mi severo 3140
padre, pues trujo a su casa
la peste que el alma abrasa
en lugar de echarla fuera;
que si es fuego, donde quiera
que toca el amor, abrasa. 3145

Sale don RODRIGO

RODRIGO: Enviábaos a llamar
el embajador, señora,
y entró una visita agora
con que os ha de dilatar,
no sé si diga pesares 3150
o contentos; ya ha venido
la dispensación que ha sido
de mis encuentros azares,
si bien mi esperanza piensa
que desconformes los dos, 3155
mientras no dispenséis vos,
en balde el Papa dispensa.
ESTEFANÍA: ¿Pues de que dispense o no
el Papa, qué azar o encuentro

interesáis vos? 3160

RODRIGO: Soy centro
de esa pena o gusto yo.
Quien vuestra salud gobierna
por los pulsos conjetura
vuestro amor y mi ventura;
miráisme amorosa y tierna 3165
desde el día que entré a hablaros;
rigores notificáis
cuando a don Gaspar miráis
sin permiso para hablaros
y, como el amor no es cosa 3170
oculta, juzga el doctor
que me habéis cobrado amor.
ESTEFANÍA: ¿Quién juzga?

RODRIGO: El doctor Barbosa.

ESTEFANÍA: ¿Que yo amor os he cobrado?
RODRIGO: Me lo jura y certifica. 3175

ESTEFANÍA: Si así en todo pronostica,
ni es doctor, ni es acertado,
ni fe en él tener espero.
Nunca deis crédito a indicios
de quien es, mudando oficios, 3180
doctor y casamentero,
que en eso la cura erró.

RODRIGO: Señora, aunque os cause enojos,
tal vez la lengua y los ojos
mienten, mas los pulsos no; 3185
él viene y sabrá mejor,
aunque negando fingís,
la dicha que me encubrés.
Al médico y confesor
se ha de decir la verdad; 3190
con él podéis descubriros,
que aquí está para serviros
mi vida.

Vase

ESTEFANÍA: ¿Hay tal libertad?
Infaliblemente adora
el dotorcillo a mi prima 3195

y, en fe que me desestima,
por terceros me enamora.
¡Ay, sospechas indiscretas!
¿Vióse locura mayor?
¡Que me busque a mí un doctor 3200
casamientos por recetas!

Sale doña GERÓNIMA de médico

GERÓNIMA: Ocupaciones forzosas,
señora, me han impedido
el tiempo hoy de visitaros
mas no el gusto de serviros. 3205
Esta cátedra de un rey
autorizada, el oficio
que ya en su cámara gozo,
los parabienes de amigos
disculpen mi dilación, 3210
si no basta haber suplido
doña Marta mi tardanza
por ser mi retrato mismo.
¿Cómo, mi señora, estáis?
¿Qué hay de tristezas? Alivio 3215
prometen esas colores;
venga el pulso.

ESTEFANÍA: No le fío
de médicos licenciados,
licenciosos, doctor, digo,
que su facultad profanan 3220
y donde son admitidos
las doncellas enamoran.

GERÓNIMA: ¿Qué decís?

ESTEFANÍA: ¡Gentil aliño
de curar descomponiendo
pulsos, del alma registros! 3225

GERÓNIMA: ¿Pues yo?

ESTEFANÍA ¿Pues vos? Sois un santo.
¿Escribió en sus aforismos
remedios casamenteros
vuestro Galeno? 3230

GERÓNIMA: ¿Os han dicho
de mí que soy buscabodas?

ESTEFANÍA: No sé; pero don Rodrigo

dice que a vuestras enfermas
dais r  cipes de maridos.
Doña Leonor, a lo menos, 3235
por ahorrarse del partido
que a los médicos se paga
y previniendo peligros
tendr   desde hoy adelante,
si yo su elección no impido 3240
--que s   har  --, dotor y esposo
en una pieza.

GERÓNIMA: Ha os mentido
el malicioso villano...

ESTEFANÍA: Paso, dotor.

GERÓNIMA: Mal nacido...

ESTEFANÍA: S   ser  ; paso, dotor, 3245
no os deshonr  is a vos mismo.

GERÓNIMA: Envidias de la opinión
con que estudios autorizo,
--llevo cátedra a ignorantes
y pulsos reales obligo--, 3250
con vos me descompondrán.

ESTEFANÍA:   Descomponeros conmigo?
Antes de puro compuesto
se queja el recelo mío;
all   con doña Leonor 3255
más alentado y festivo
descompondr  is pensamientos
y lograr  is desatinos;

pues, dotor casamentero,
desde agora os notifico 3260
que no entréis en esta casa
ni aun a curar sus vecinos;
sabr   mi padre quién sois
y os dir   si es permitido

que a mujeres de importancia 3265
solicit  is con fingidos
y hipócritas pensamientos.
  Bueno es, habiendo salido
de vísperas catedrático,
que por mi prima perdido 3270
la de prima pretendéis!

GERÓNIMA: Mirad, o  d...

ESTEFANÍA: Dotor, idos.

GERÓNIMA: Señora, volved en vos.

ESTEFANÍA: ¿Que no os vais? ¿He de dar gritos?

Desengañará mi padre

3275

al rey, porque esté advertido

de quién entra en su palacio

y a quién su médico hizo,

el riesgo en que están sus damas,

la ciencia que en otros libros

3280

estudiáis, no de Galeno,

sino de Marcial y Ovidio.

¿Qué aguardáis?

GERÓNIMA: Que no deis voces.

¿Luego a todo lo que os dijo

mi hermana de mí, dais fe?

3285

ESTEFANÍA: ¿Pues no he de darla? ¿Es testigo

vuestra hermana apasionado?

¿Paréceos que habrá fingido

engaños en daño vuestro,

si participa los mismos?

3290

No os han de valer traiciones;

salid.

GERÓNIMA: Pasito, pasito.

ESTEFANÍA: ¿Qué es pasito?

A voces

¡Don Gaspar,

gente, pajes!

3295

GERÓNIMA: Paso, digo,

que soy doña Marta yo.

ESTEFANÍA: ¿Quién?

GERÓNIMA: La dotora.

ESTEFANÍA: ¡Oh, qué lindo!

¿A mí mentiras de ciegos?

GERÓNIMA: Miradme y veréis si os finjo.

ESTEFANÍA: ¿Pues, cómo habláis castellano?

3300

GERÓNIMA: De mi hermano lo he aprendido.

ESTEFANÍA: ¿Y quién me asegurará

desta duda?

GERÓNIMA: El artificio

con que para daros celos

y el amor sacar en limpio

3305

que mi hermano recelaba,

viéndole en vos escondido.
 No ha un instante que mentí
 Leonores que nunca ha visto,
 bellezas que no apetece 3310
 y penas que no ha sentido.
 Mal pudiera yo tan presto
 darle por extenso aviso
 de lo que nos ha pasado
 a las dos, si aun no he tenido 3315
 tiempo de llegar a casa.
 ESTEFANÍA: Decís bien; mas ¿qué artificio,
 con qué traza o en qué parte
 pudo en hombre convertiros
 tan brevemente? 3320

GERÓNIMA: El tener
 una amiga y un vestido
 de mi hermano en esta calle,
 que así industrias apercibo.
 ESTEFANÍA: Dúdolo, dotor o Marta;
 dadme más ciertos indicios. 3325

GERÓNIMA: *¿No os dije yo que o doutor tinha aqui perto seus mimos? Terceira dos seus amores vos roguei serdes porque isto nao é ser alcoviteira; e por derradeiro sino ¿nao vos disse que ao meu irmao tinha de chamar marido vossenhoria ou Leonor?*
 ESTEFANÍA: Basta; es verdad, yo me rindo;
 en fin, ¿no está enamorado
 de mi prima?

GERÓNIMA: Fue este arbitrio
 sacasecretos, señora, 3330
 porque estaba, os certifico,
 despulsándose por vos
 y con celos infinitos
 de no sé qué don Gaspar,
 vuestro amante y su enemigo. 3335

ESTEFANÍA: Aseguralde vos dél,
 que ya que es fuerza el deciros
 verdades del corazón
 solo a vuestro hermano estimo.
 GERÓNIMA: *Beijo-vos as maos por ele.* 3340

Bésaselas

ESTEFANÍA: Pero ¿por qué a don Rodrigo

le dijo que yo le amaba?

GERÓNIMA: Eso ignórolo.

ESTEFANÍA: Aquí vino,

necio de puro confiado,

ensartando desvaríos,

3345

aparenciados muy bien

pero muy mal recibidos.

GERÓNIMA: El vendrá a satisfaceros;

pero según he entreoído

no sé qué dispensación

3350

agora de Roma vino

en favor de un don Gaspar,

que en fe de ser vuestro primo

dicen que, vuestro consorte,

juntáis mayorazgos ricos.

3355

ESTEFANÍA: No juntando voluntades

el cielo, cuyo dominio

es superior a preceptos,

¿qué importa?

GERÓNIMA: Pierde el juicio

mi hermano por esta causa.

3360

ESTEFANÍA: Luego ¿lo sabe?

GERÓNIMA: Halo visto

en los ojos del dichoso,

todo es gozo y regocijo.

ESTEFANÍA: Pues decilde de mi parte

que si, cual pienso, averiguo

3365

la calidad que promete,

por él dejaré al rey mismo.

Decilde que soy diamante.

GERÓNIMA: ¿No vale más que decirlo,

asegurarle primero?

3370

ESTEFANÍA: ¿Cómo?

GERÓNIMA: Atajando peligros

y dándoos los dos las manos.

ESTEFANÍA: ¿Luego?

GERÓNIMA: Luego.

ESTEFANÍA: Necesito

saber primero si es noble.

GERÓNIMA: Eso yo os lo certifico.

3375

ESTEFANÍA: Vos sois parte apasionada.

GERÓNIMA: Pues mientras buscáis testigos

ganaréis la bendición

doña Leonor.

ESTEFANÍA: ¿Cómo?

GERÓNIMA: Quiso

desposarse ayer con él 3380

y agora, a lo que colijo,

los dos juntos tratan dello

por prevenir descaminos.

ESTEFANÍA: ¡Ay, cielos! Pues engañosa

Circe, ¿vos no me habéis dicho 3385

que ni a Leonor apetece

ni la visita, ni ha visto?

GERÓNIMA: Eso fue por aplacaros

y a la postre preveniros

con lo uno y con lo otro, 3390

que el dilatarlo es martirio.

ESTEFANÍA: ¿Hay semejante embeleco?

¿Mujer con tantos hechizos?

¿Hombre con tantos engaños?

¿Con Leonor? ¡Ay, celos míos! 3395

No estéis más en mi presencia;

iré, cuando no a impedirlos

su loco amor, a ofenderlos,

afrentarlos, perseguirlos...

GERÓNIMA: Quedo, señora. 3400

ESTEFANÍA: ¿Qué es quedo?

¿No os vais?

A voces

Haré desatinos.

GERÓNIMA: Quedo, que soy el dotor;

¡cuerpo de tal, no deis gritos!

ESTEFANÍA: ¿Quién sois?

GERÓNIMA: El dotor Barbosa.

ESTEFANÍA: ¿Ya empieza otro laberinto? 3405

GERÓNIMA: ¡Bravos sustos os he dado!

ESTEFANÍA: Hombre en mujer embebido,

acabemos de saber

uno o otro.

GERÓNIMA: Yo eso pido.

ESTEFANÍA: ¿Quién eres? 3410

GERÓNIMA: Vuestro dotor,

que dos veces os visito;

una en nombre de mi hermana
y otra agora en nombre mío;
como mujer la primera
y ésta en traje masculino. 3415

ESTEFANÍA: ¿Luego no fue doña Marta
la que estuvo antes conmigo?

GERÓNIMA: No mi señora. Su traje
solo en mí sustituido,
mi poca barba y edad, 3420
el fuego en que me derrito,
la dispensación severa,
los celos siempre atrevidos,
en mujer me transformaron.

*Nao vos acanheis, sol minho, meus olhos, meu coracao, minha
grória, meu feitiço, mana minha, cravo d'ouro; eu sou vosso
rapazinho.*

Satis sit; crucior pro te, usque ad animi deliquium.

A requiebros castellanos, 3425
portugueses y latinos,
¿qué desdén será bastante
a enojarse y resistirlos?
Venga esta mano y quedemos

Tómala

en paz, casados y unidos, 3430

como os pombos rulhadores acostuman em seus ninhos.

¿Dáismela?

ESTEFANÍA: Vos la tomáis.

GERÓNIMA: ¿Como esposo?

ESTEFANÍA: No sé.

GERÓNIMA: Insisto

en esto o enojaréme.

¿Como esposo? Decid.

ESTEFANÍA: Digo

que sí. 3435

[GERÓNIMA]: ¿Que sí? *Eu la beijo, Bésasela embuçando meus
fozinhos e sentindo mais amor do que amantes tem sentido desde
Píramo até Paris, desde Adónis té Narciso.*

Salen don GASPAR y don RODRIGO

GASPAR: No reñiremos por eso,
si el dotor verdad ha dicho;
mas dúdolo, que es su amante.

GERÓNIMA: Pues, don Gaspar, don Rodrigo,
¿qué es esto?

3440

RODRIGO: Una competencia.

GASPAR: En eso yo no compito;
doña Estefanía tiene
poco gusto, aunque la sirvo,
en ser mi esposa.

3445

ESTEFANÍA: Es verdad;
que casamientos con primos
o se logran siempre poco
o no se alegran con hijos.

GASPAR: Yo pretendo a doña Marta.

GERÓNIMA: Yo por su esposo os admito,
mas ha de ser hoy la boda.

3450

GASPAR: Eso es lo que yo os suplico;
llamalda.

GERÓNIMA: Escuchad aparte.

Apártale

¿Queréis casaros conmigo?

GASPAR: ¡Jesús, dotor! ¿Estáis loco?

3455

GERÓNIMA: No juzguéis por los vestidos
la persona. Doña Marta
soy.

GASPAR: ¿Qué decís?

GERÓNIMA: He querido
con esta transformación
asegurar el partido
del dotor, mi hermano.

3460

GASPAR: ¿Cómo?

GERÓNIMA: Tiene muchos requisitos;
dejaldos para después.
Ya sabéis, como os lo he escrito,
lo que os quiero y la palabra
que me habéis dado.

3465

GASPAR: Imagino
que de mí estáis burlando.

GERÓNIMA: ¿Es porque mudo de estilo
y no os hablo en portugués?

*Pois catai os olhos minhos, que antes vistes um a um, a boca, os
dentes e o riso..*

GASPAR: Basta, entregadme esa mano.

3470

Dásela

GERÓNIMA: *Esta foi a que perdido vos teve a volta primeira.*

GASPAR: Es la verdad.

GERÓNIMA: *¿Dom Rodrigo? Chegai a ser
testemunha de que é dom Gaspar marido de dona
Marta.*

RODRIGO: Serélo.

ESTEFANÍA: Yo y todo; y si os apadrino,
me tendré por venturosa.

Gocéisos alegres siglos.

3475

GERÓNIMA: *Isto é feito.*

A don RODRIGO

Agora vós, cavaleiro, agradescido, dai a mao à vossa dama.

ESTEFANÍA: ¿A mí?

A ella aparte

GERÓNIMA: *Fazei o que pido; zombaremos dele
um pouco.*

ESTEFANÍA: ¿Ya vos no sois dueño mío?

¿No sois mi esposo?

GERÓNIMA: Por eso;

que pues no corre peligro

3480

nuestra boda, quiero yo

que la alegren regocijos.

ESTEFANÍA: Por el dotor os la entrego.

Danse las manos doña ESTEFANÍA y don RODRIGO

RODRIGO: Conjeturó por indicios

verdades. Débole mucho.

3485

¡Qué venturoso que he sido!

Salen QUITERIA, don ÍÑIGO, don MARTÍN y TELLO

QUITERIA: Donde el honor se atraviesa
es traición el encubrirlo;
vueselencia lo remedie.

ÍÑIGO: Dotor, mirad si ha perdido 3490
el jüicio esta mujer
y curalda.

QUITERIA: Lo que afirmo
es la verdad pura y clara.

TELLO: (¡Qué buena era para vino!) **Aparte**

GERÓNIMA: ¡*Martinha!* 3495

QUITERIA: Ya se acabaron
las Martinas y Martinos.

Tu hermano murió en Pamplona
deshojando francos lirios
y su mayorazgo heredas.

Tus deudos y sus amigos 3500
en Sevilla te echan menos
y últimamente han sabido
que asistes en esta corte.

En busca tuya tu tío
viene, extrañando disfraces, 3505
y está ya en casa.

GERÓNIMA: Prodigios
de amor disculpen finezas.

Don Gonzalo, hermano mío,
murió por su rey y patria;
a don Gaspar he querido 3510
desde que fue huésped nuestro.

Él solo médico me hizo
y él, en fin, es hoy mi esposo.

ÍÑIGO: Luego ¿sois mujer?

GERÓNIMA: He sido 3515
quien a la naturaleza
con mi industria he contradicho.

ESTEFANÍA: Luego ¿no tenéis hermana?

GERÓNIMA: El amor la ha convertido
a ella y al dotor Barbosa
en un cuerpo. 3520

ESTEFANÍA: ¿Hay desatino
semejante?

GERÓNIMA: Don Gaspar

es mi esposo, merecido

a precio de estudios tantos,

tanto disfraz y suspiro.

GASPAR: Yo me tengo por dichoso.

3525

RODRIGO: Merezca, pues, don Rodrigo

suceder en esta plaza

a don Gaspar.

ÍÑIGO: Deudo mío

sois también, si viene en ello

mi hija.

3530

ESTEFANÍA: Tu gusto sigo,

siquiera porque el Barbosa

de doctor fue su padrino.

TELLO: ¿Pues *Martinha*?

QUITERIA: Dí Quiteria.

TELLO: Quiteria, para el domingo,

porque hoy todos no se casen,

delante el cura te cito.

3535

ÍÑIGO: ¡Jesús, admirado voy!

GERÓNIMA: Amor médico me hizo

y el *Amor médico* es éste;

si os agrada, decid ¡vítor!

3540

FIN DE LA COMEDIA

Tirso de Molina. "El amor médico." Association for Hispanic Classical Theater, 2026.

<https://www.comedias.org/obras/el-amor-medico/>